

Totonacas de Veracruz.

Urías-Hermosillo, Margarita.

Cita:

Urías-Hermosillo, Margarita (2000). *Totonacas de Veracruz*. Proyecto Perfiles Indígenas de México, Documento de trabajo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/salomon.nahmad.sitton/59>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvdZ/bHM>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Pacífico Sur



PERFILES INDÍGENAS DE MÉXICO

PERFIL INDÍGENA: TOTONACAS DE VERACRUZ

**COORDINADORA: ANTROPÓLOGA MARGARITA URÍAS
HERMOSILLO [†]**

EQUIPO DE INVESTIGADORES

JESÚS ÁLVAREZ CASTILLO
HOMERO ÁVILA LANDA
JOSÉ LUIS BLANCO ROSAS
MARIO ÁNGUEL CERÓN RIVERA
ROCÍO CORTÉZ GUTIÉRREZ
MARÍA A. MINERVA ESCAMILLA GÓMEZ
MERCEDES GUADARRAMA OLIVERA
JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ CORTES
SOFÍA LARIOS LEÓN
GEMA LOZANO NATAL
ARMANDO MICHAUS PAREDES
VERÓNICA MORENO URIBE
DANIEL NAHMAD MOLINARI
LUIS PONCE JIMÉNEZ
SILVIA RÍOS LANDEROS
DULA CELINA RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ
LORENA SEGROBE SERRANO

**COORDINACIÓN GENERAL DEL PROYECTO:
ANTROPÓLOGOS SALOMÓN NAHMAD Y
TANIA CARRASCO**

Índice

Presentación	3
Ubicación en el territorio nacional	4
Historia	8
Identidad	11
Demografía	18
Migración	24
Etnoecología	26
Economía	31
Desarrollo Social	54
Movimientos políticos y organizaciones	66
Bibliografía	70

I. Presentación.

La investigación arqueológica más reciente confirma que, a diferencia de la cultura huasteca, de la que hay evidencias en la cronología de la región central norte de Veracruz, no existen elementos de presencia totonaca anteriores a la época de la destrucción del estado de El Tajín.

La evidencia disponible sugiere tanto para la cultura de El Tajín, como para la precursora del Formativo, una filiación étnica huasteca. Asimismo, la investigación lingüística dice desconocer el origen y parentesco ancestrales de la lengua totonaca y sus formas dialectales.

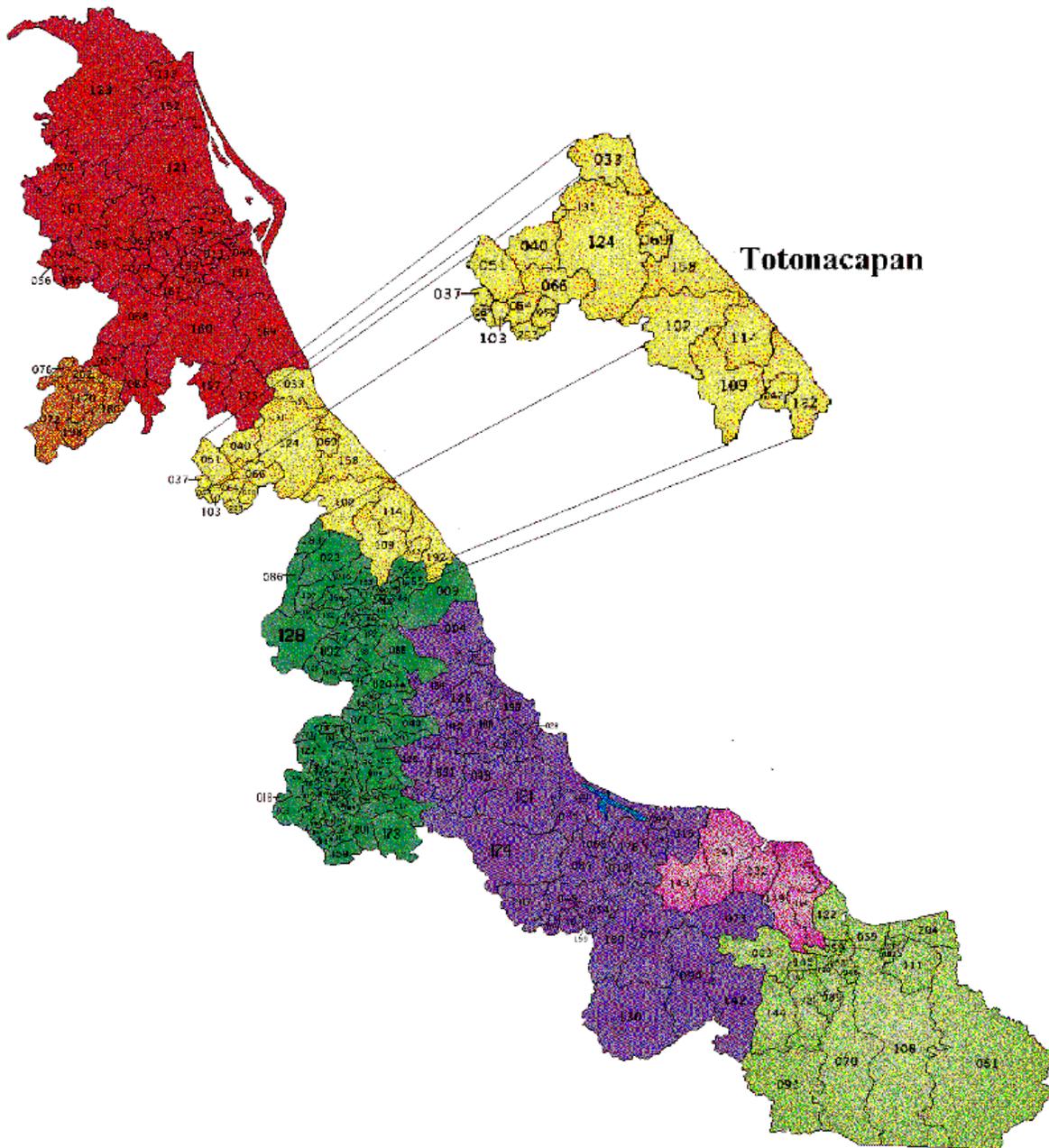
Sin lugar a dudas estas interrogantes hacen más interesante el estudio de la cultura totonaca en la historia actual de Veracruz, sobre todo si se considera que sus rasgos simbolizan, en los imaginarios nacionales e internacionales, a las culturas precoloniales del Golfo de México.

Sea falso o real, las llamadas caritas sonrientes y la danza de los voladores son símbolos, en el sentido común universal, de la cultura totonaca.

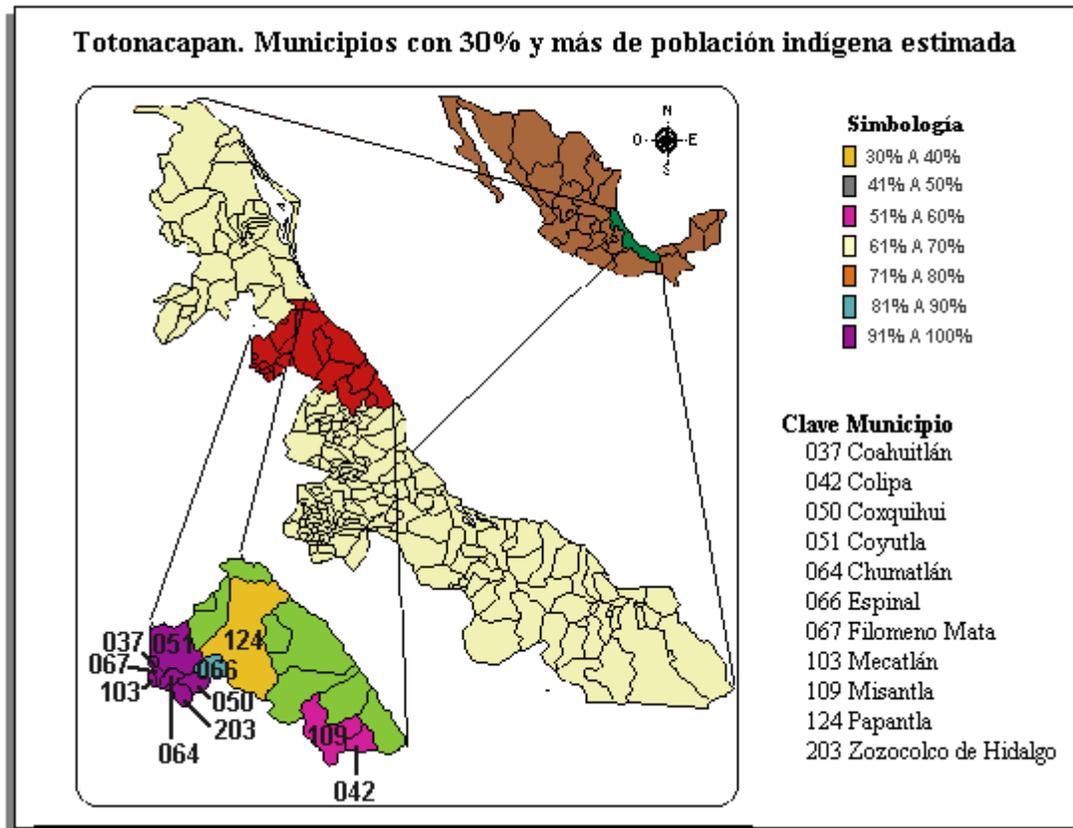
La información consultada para los perfiles de los totonacos de Veracruz ha sido recopilada de instituciones gubernamentales como INEGI, INI, SEDESOL, e investigaciones antropológicas elaboradas desde 1980. La experiencia de campo de las personas que apoyaron su realización contribuyó a identificar problemas actuales que vive la población indígena en la región.

II. Ubicación en el territorio nacional.

Los totonacos contemporáneos habitan en la región natural llamada por los geógrafos Totonacapan. Hasta hace unos años, los textos referentes a Veracruz hablaban de dos regiones naturales habitadas por totonacos: Papantla y Misantla. Por guardar más semejanzas que diferencias, los estudios geográficos actuales la integran en una sola región. En el presente, el Totonacapan abarca territorios de la Sierra y tierras bajas del norte del estado de Puebla y del centro norte del estado de Veracruz. Limita al norte con la cuenca del río Cazonas, al sur con la cuenca del río Misantla y el municipio de Zacapoaxtla, al noroeste con el municipio de Pantepec, al oeste con los municipios de Tlacuilotepec y Huauchinango, al suroeste con el municipio de Zacatlán, todos del estado de Puebla, y al este con el Golfo de México. Veracruz se divide en tres zonas: Llanura Costera o tierras bajas, Sierra de Papantla y Sierra de Misantla.



Los investigadores del Instituto Nacional Indigenista (INI) identifican 11 de los 19 municipios que integran la región natural del Totonacapan con un 30% y más de población indígena estimada (PIE), es decir, usando criterios culturales y no sólo la lengua como lo establecen los criterios censales.



El Totonacapan actual muestra un relieve donde predominan las lomas de baja altitud, menores de 500 metros, cumbres redondeadas y suaves pendientes. En el sur y el oeste el territorio se eleva bruscamente hacia la Sierra Chichimeca o de Chiconquiaco y la Sierra Madre Oriental respectivamente (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA, Secretaría de Educación Pública, SEP, y Gobierno del estado de Veracruz, Geografía de Veracruz, 1997).

Los municipios totonacos de Veracruz están comunicados por la carretera costera que se construyó entre la llanura o tierras bajas y las faldas de las sierras: hacia el sur comunica con el puerto de Veracruz y hacia el norte con el puerto de Tuxpam. Por esta carretera se arriba a Papantla y Poza Rica, dos de las ciudades principales de la región y puertas de entrada al Totonacapan serrano. Algunos caminos de terracería comunican esta región con la Sierra Norte de Puebla, hacia Teziutlán y Coetzalan.

Al transitar de sur a norte, poco antes de llegar a Gutiérrez Zamora y al río Tecolutla, se percibe cómo la Llanura Costera empieza a convertirse en lomas cubiertas de naranjales. Un poco más hacia el norte, cerca de Papantla, los potreros se hacen más frecuentes. Hacia los límites con la Huasteca Veracruzana, en territorio del municipio de Poza Rica, se percibe un paisaje urbano industrial creado por la exploración y explotación petroleras: se trata de un paisaje caótico y del territorio más densamente poblado del estado de Veracruz, con cerca de 5 000 habitantes por

kilómetro cuadrado. La contaminación ambiental y las alteraciones ecológicas de esta zona están entre las más alarmantes del país y del planeta Tierra.

En Papantla se condensa la presencia indígena totonaca, sobre todo en los alrededores del mercado y en la zona céntrica de la ciudad. De esta ciudad salen todos los transportes que movilizan a la población entre el Totonacapan de la Sierra y la Costa. Espinal es conocida como la localidad que comunica a la zona serrana. En Coyutla termina la carretera pavimentada y desde allí se empieza a subir, por difíciles caminos de terracería, hasta los municipios de Filomeno Mata, Mecatlán y Coahuatlán. Otra opción es la de atravesar el río Espinal hacia Coxquihui, Zozocolco y Chumatlán por el puente de Oriente o por el nuevo puente de Santa Ana. Todas estas localidades se encuentran en los límites con el estado de Puebla y hasta la década de 1980 estuvieron incomunicadas. Hace pocos años, durante la gestión del gobierno estatal de 1992-1998, se construyeron puentes, se abrieron y revistieron nuevos y viejos caminos y se pavimentaron algunos más.

El paisaje está dominado por potreros, manchones de vegetación y en las zonas más altas, por milpas y "acahuales" [porciones de tierra en barbecho, con vegetación secundaria]. A cada momento se observan afluentes del río que atraviesan la carretera o corren a un lado de ella. En épocas de lluvia impiden el paso de vehículos. Los pueblos se pueden observar desde lugares distantes, ya sea en las cimas de los cerros o en las laderas de la montaña, muchas de ellas llenas de naranjos y cítricos en general.

En las principales localidades del Totonacapan, las casas más antiguas, que aún quedan en pie, fueron construidas con piedra laja y teja, lo que les da un toque característico de belleza. Sin embargo, en el presente el bloque de "tepezil" y la lámina de zinc desplazaron a los materiales de construcción tradicionales. Las viviendas más humildes se construyen con paredes de "tarro", formadas de bambú y lodo con techo de lámina de cartón, el cual sustituye a los techos fabricados con la tradicional palma real.

III. Historia

De acuerdo con las fuentes del siglo XVI y la investigación arqueológica, el Totonacapan se extendía hacia el oeste hasta el actual estado de Oaxaca y hacia el sur alcanzaba la cuenca del río Papaloapan; abarcaba desde el río Cazonas, en el norte, hasta el río Antigua, en el sur; del Golfo de México, en el este, a la Sierra Madre Oriental, en el oeste; dividido en tres grandes zonas: la del noroeste, la del sureste y la del cordón Jalacingo Atzalan, que las comunicaba.

Las dos primeras estaban densamente pobladas y tenían como pueblos principales a Papantla en el norte y a Xalapa, Cempoala y Colipa en el sur.

El Totonacapan del siglo XVI es definido por algunos autores como un espacio multiétnico y plurilingüístico, ya que desde la época precolonial los totonacos compartían territorios con otros grupos étnicos: nahuas en el sur, oeste y este; otomíes en el noroeste; tepehuas y teenek en el norte.

La extensión del náhuatl se debió a las frecuentes migraciones nahuas a este territorio así como al fuerte control económico, político y militar que la Triple Alianza ejerció en el Totonacapan desde el siglo XV, que llegó a su fin con la conquista española. La fuerza de esa dominación se percibe en la toponimia náhuatl de la región. Los administradores y los evangelizadores españoles continuaron usando el náhuatl para facilitar las relaciones con los indígenas.

Sahagún se refirió a los totonacos del siglo XVI en los términos siguientes:

Y éstos se dicen ser guastecas. Tienen la cara larga y las cabezas chatas... Todos, hombres y mujeres, son blancos, de buenos rostros, bien dispuestos, de buenas facciones. Su lenguaje muy diferente de otros, aunque algunos dellos hablan la de otomí, y otros la de los nahuas o mexicanos, y otros hay que entienden la lengua guasteca ... (Sahagún, 1989: 666)

Los mexicas habían establecido una guarnición militar en Nautla para dividir el Totonacapan en dos regiones: la del norte con capital en Papantla y la del sur con capitales en Zempoala y Xalapa. Esta división les permitía ejercer un mejor control económico y político en el Totonacapan. A la llegada de los españoles ³/₄ señalan las fuentes históricas³/₄ los totonacos se aliaron a los conquistadores para liberarse del control imperial azteca.

Durante la dominación colonial las epidemias diezmaron a la población. Los pueblos totonacos que habitaban en el centro y sur del Totonacapan abandonaron sus antiguos asentamientos para trasladarse principalmente a la Sierra Madre Oriental, al lado de nahuas y otomíes.

El sur y parte central del Totonacapan se pobló con españoles que establecieron ranchos ganaderos y plantaciones de caña de azúcar, en donde trabajaban esclavos negros y afroestizos.

Las tierras bajas inundables, es decir, las llanuras costeras del sur y centro, se despoblaron porque los españoles y europeos concebían el pantano como un lugar inhabitable, peligroso e insalubre. Lo mismo sucedió en las tierras inundables del norte en la Huasteca Veracruzana. Las áreas serranas se convirtieron entonces en "regiones de refugio" para toda la población indígena.

En conjunto, la conquista hispano-europea provocó, en las zonas sur y centro del milenario Totonacapan, una caída demográfica irreversible y la inauguración de la ganadería extensiva en tierras mesoamericanas.

Estas extensas llanuras costeras son consideradas por el geógrafo A. Siemens como zonas que los conquistadores percibieron como paisajes de vergel, por el uso agrícola intensivo que desarrollaron las culturas del Golfo de México en la fase precolonial a lo largo y ancho de las llanuras costeras y tierras inundables, desde el actual norte de Veracruz hasta Yucatán. (Consúltese el Diagnóstico de los pueblos indígenas de Veracruz.)

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, la dominación borbónica, a través de una serie de reformas, se planteó la recolonización de América: intentaría imponer la integración de los pueblos indios a la sociedad mestiza por medio de las opciones ilustradas de la castellanización y el mestizaje, autorizando los matrimonios mixtos y otorgando el derecho a la propiedad de la tierra.

Esta recolonización se aplicó de diversas maneras y en zonas productoras de importancia agravó los conflictos, porque la Corona impuso, además, la explotación de productos coloniales que le dejaban grandes ingresos. En el caso de Veracruz el tabaco, la vainilla, la caña de azúcar y otros de menor importancia concentraron la actividad productiva y, entre otros aspectos, propiciaron rebeliones indígenas en el Totonacapan, lugar tradicional de producción de vainilla.

En el siglo XIX hubo revueltas similares contra el gobierno independiente, la más famosa fue la de Mariano Olarte (1836-1838), que adquirió dimensiones regionales. Durante el Porfiriato, las tierras comunales se convirtieron en propiedad privada y los totonacos empezaron a perder el control de

sus recursos naturales. De 1891 a 1896 tomaron las armas para defender su territorialidad, pero hacia 1910 se había vendido el 31% de las tierras desamortizadas en la costa totonaca a comerciantes, terratenientes y a una compañía petrolera. Se inició la explotación de hidrocarburos y se construyeron una vía ferroviaria y un oleoducto hacia Tuxpam, lo que implicó un flujo de mano de obra totonaca hacia los campos petrolíferos y el inicio de la explotación forestal.

Entre 1910 y 1929 se generalizó la lucha armada en el Totonacapan. Los generales revolucionarios de la Sierra se convirtieron en caciques regionales, pero los indígenas lucharon en contra de ellos y los derrotaron hacia 1934.

En 1915 los totonacos serranos comenzaron a solicitar la restitución de sus tierras, pero no fue hasta la época del gobierno de Lázaro Cárdenas cuando recibieron las primeras respuestas a las innumerables solicitudes. La tramitación ejidal fue demasiado lenta y el descontento se generalizó para culminar en el levantamiento gasquista de 1961. Después de este suceso el reparto agrario tuvo un ligero repunte.

IV. Identidad.

Los totonacos se caracterizan por poseer una cultura propia, es decir, un conjunto de elementos materiales, de organización social, de conocimientos simbólicos y reales que en conjunto forman la tradición cultural. Son componentes significativos para la cohesión étnica del grupo los siguientes: lengua, cosmovisión, mitos, organización religiosa, danzas, indumentaria y la peculiar relación Hombre-Naturaleza-Cultura.

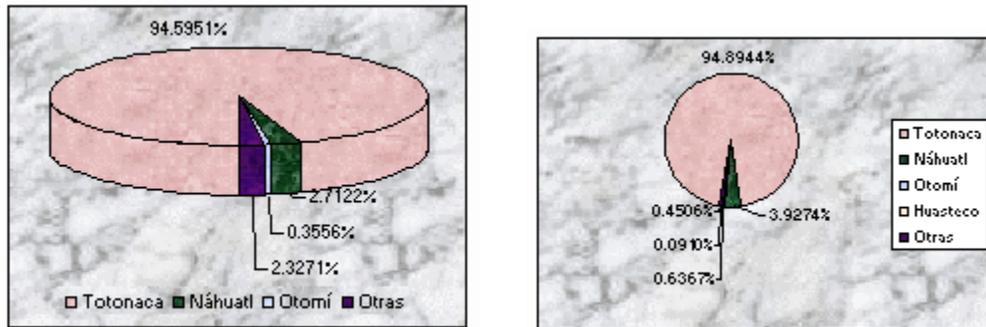
Existen algunas diferencias entre los totonacos de la Sierra y los de la Costa, así como entre los de la Sierra Norte y los de la Sierra Sur. Las identidades totonacas se desenvuelven en espacios que son compartidos con población mestiza y otros grupos étnicos. La población mestiza es minoría en la Sierra, pero mayoría en la Costa.

No hay acuerdo entre los autores sobre el significado del término totonaco. Algunos consideran que los pueblos del altiplano central lo usaban para nombrar de manera despectiva a los otros grupos étnicos, no sólo a los habitantes del Totonacapan, considerados rústicos o de escasas capacidades. (Sahagún, 1989; Kelly y Palerm, 1952). Otros autores afirman que se refiere a los pueblos que habitaban en tierra caliente o en el trópico húmedo (Krickeberg, Palacios). Los que opinan que deriva de la lengua totonaca, consideran que está compuesto por los términos tu'tu o a'ktu'tu referente al número tres y nacu', que significa corazón: tres corazones o tres panales, haciendo alusión a las tres áreas dialectales del idioma totonaco o a los tres supuestos antiguos centros rectores del Totonacapan: Tajín, Zempoala y Castillo de Teayo, versión oficializada que se divulga como verídica desde la década de 1950. Gracias a esta difusión oficial, los totonacos de Papantla aceptan actualmente este último significado. Lo más exacto sería: totonaco es el habitante del Totonacapan.

[Lengua]

En los años cincuenta, los investigadores suponían que las lenguas totonaca, tepehua, mixe, zoque y popoluca constituían la rama tozoque de la familia de las lenguas mayenses. La otra rama era la mayense, en la cual se integraba la lengua de los teenek o huastecos. La investigación más reciente informa que no hay tal afinidad entre estas lenguas, sólo se trata de préstamos lingüísticos por la convivencia histórica y cultural milenarias. La vecindad tan cercana de los totonacos con los teenek o huastecos, con los nahuas y con los ñahnú u otomíes permite que compartan elementos culturales y lingüísticos (García Ramos, s.f.).

[Población hablante de lengua indígena (PHLI) de 5 años y más en el Totonacapan, 1995]



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Censo de Población y Vivienda 1995.

Las variantes dialectales de la lengua totonaca son:

- ❖ Totonaca del Norte, llamado de Mecapalapa o de Xicotepec de Juárez
- ❖ Totonaca de la Sierra
- ❖ Totonaca de la zona baja: Papantla
- ❖ Totonaca de Yecuatla
- ❖ Totonaca de Filomeno Mata (de Santo Domingo)

Algunos investigadores opinan que la familia lingüística totonaca se compone de dos idiomas estrechamente emparentados: el totonaca y el tepehua, que en épocas remotas formaban un solo idioma. Se considera también que el dialecto misanteco es en realidad otra lengua totonaca (García Ramos, s.f.). Otros investigadores, sin embargo, señalan que la lengua totonaca no tiene parentesco alguno.

En todos los pueblos totonacos se presenta el bilingüismo con el español y con el náhuatl y, en menor medida, con el tepehua y el otomí.

[Formas de gobierno indígena]

En las comunidades totonacas más tradicionales de la Sierra, los hombres se organizan en sistemas de cargos o cuadrillas. Éstos son sistemas jerárquicos en los que alguna vez estuvieron fundidas la organización religiosa y la política. Los fiscales, mayordomos y jefes de danzas forman el Consejo de Ancianos y, hasta la década de 1970, elegían a los presidentes municipales, síndicos, regidores, agentes municipales y policías entre ellos mismos, al viejo estilo de la

República de Indios. En la década de 1970, con el impulso de la política de Luis Echeverría hacia el medio rural indígena, empezó un proceso que tendería a separar, de modo radical y definitivo, el binomio autoridad religiosa-autoridad política. Al mismo tiempo, el clero católico retomó el trabajo de evangelización abandonado por muchos años y envió sacerdotes a rescatar templos y a desplazar a los ancianos fiscales que los tenían a su cargo. Estado e Iglesia regresaban a los pueblos totonacos.

Hoy en día el gobierno municipal está en manos de los mestizos, los indígenas rara vez participan en algún puesto o cargo, y cuando lo hacen es en algún puesto menor, generalmente como policías. Sin embargo, existen casos de indígenas que forman parte de los gobiernos municipales, como regidores o síndicos, sobre todo para servir de intermediarios entre el gobierno municipal y la comunidad indígena.

El sistema de cargos está estructurado por cuadrillas:

Primera

Fiscal primero o mayor y fiscal segundo o menor, también llamados jefes grandes. Son nombrados cada año durante las fiestas patronales y entran en funciones el primer día del año. El Consejo de Ancianos selecciona a los fiscales entre personas con ciertas características: valiente, noble, tranquila y de alma contenta, que haya cumplido con todos los cargos inferiores y que sea un hombre de edad madura, lo que asegura su sabiduría. Sus funciones principales son dirigir y vigilar la organización de las fiestas religiosas durante el año, cuidar y mantener el templo y auxiliar al cura en los servicios religiosos. En algunas localidades intervienen en la organización de faenas de trabajo colectivas y opinan sobre problemas o conflictos que atañen a la comunidad. Su símbolo de autoridad es un bastón de mando. Cuando termina su período, el fiscal pasa a formar parte del Consejo de Ancianos y su opinión es respetada por los demás. Es la manera obligada de acceder al Consejo de Ancianos.

Segunda

Fiscales mayores (cargo en extinción). Eran los responsables de invitar, organizar y alimentar a los grupos de danzantes y músicos para las fiestas. Se escogían entre los que ya habían sido bastoneros o topiles. Su desaparición se debe a la crisis económica.

Tercera

Bastoneros o topiles. Escogidos por los fiscales, deben ser jóvenes y recién casados. Ayudan a los jefes grandes en el mantenimiento del templo y en la organización de las fiestas. Anteriormente, después de cuatro años en el cargo, eran nombrados fiscales mayores, ahora ambos cargos se han fundido en uno.

Cuarta

Mayordomos. Son escogidos por el Consejo de Ancianos cada año para organizar y financiar una fiesta. Hay un mayordomo por cada santo del calendario y para cada día de la fiesta.

Los danzantes forman parte de este sistema, los jefes o caporales integran el Consejo de Ancianos y en cada grupo de danza se cumple también un sistema jerárquico.

Hasta hace algunos años todos los hombres pasaban por el sistema de cargos o cuadrillas, ascendiendo los distintos escalones. Ahora no todos participan, pero es evidente que la población que se considera totonaca es la que cumple y cree en la eficacia de este sistema. Los cargos implican una relación de compadrazgo entre todos los que participan y se traducen en una organización social con una escala por la cual se asciende en prestigio y donde se distribuyen responsabilidades y derechos.

Los cargos civiles de los gobiernos municipales son:

Presidente municipal, secretario, agente del ministerio público, juez auxiliar, juez de paz, tesorero o regidores de hacienda, salubridad, obras públicas, agricultura, educación y policía.

Con excepción del cargo de secretario, los demás sólo se ejercen durante tres años. Los mestizos predominan en su desempeño (Guadarrama, 1996 y 1999).

[Religión]

Como otros grupos étnicos mesoamericanos, los totonacos se apropiaron selectivamente de la religión de los conquistadores y evangelizadores hispano-europeos y la adaptaron a su cosmovisión. En este sentido, en el Totonacapan:

- Las prácticas religiosas giran alrededor de un calendario festivo, el cual se encuentra íntimamente ligado al calendario agrícola.
- Los santos están asociados a los dueños de la naturaleza; existen dueños del agua, de la tierra cultivada y del monte, de los animales, del sol y de las danzas.

- Hay un sistema regional de fiestas patronales, conocidas también como fiestas de las cosechas.
- Las danzas son el principal medio para trascender el mundo real, representan a la naturaleza y sirven para alegrar a los dueños. A su alrededor se dan una serie de reglas y prohibiciones estrictas que, de no cumplirse, atraen castigos, pesadillas, alucinaciones y enfermedades.
- Para realizar cada acto humano de importancia, como es la construcción de una casa, la siembra, el corte de árboles, la caza, la pesca, la danza, se pide perdón o permiso a los dueños con un ritual, que puede ir desde lo más simple, que es abrir una botella de aguardiente y regar un poco en la tierra en forma de cruz, hasta la organización de una comida con bebida y danzas.
- Existen rituales ligados al ciclo de vida de las personas

En algunas comunidades estas ceremonias y rituales se desarrollan de manera separada de las iglesias institucionales. A partir de la década de 1930 comenzaron a llegar las corrientes protestantes a la región totonaca. La primera fue la Iglesia Pentecostal, bajo el impulso de la política del presidente Plutarco E. Calles y el gobernador de la entidad Adalberto Tejeda. La segunda, los Testigos de Jehová, arribaron a través del Instituto Lingüístico de Verano (ILV). En la década de 1920 existió un obispado de la Iglesia Sismática Mexicana en Zozocolco de Hidalgo. En un principio las familias y pastores protestantes fueron objeto de ataques e intrigas por parte de los católicos. En la década de 1960 la violencia se convirtió en indiferencia y tolerancia y se lograron construir templos no católicos romanos en las comunidades. Hoy en día coexisten pacíficamente católicos y protestantes y las iglesias protestantes van ganando adeptos.

Del total censado en 1990 en la región totonaca de Veracruz, el 13% declaró pertenecer a una religión no católica, mientras el 87% dijo ser católico. El porcentaje de no católicos, en la zona de la Sierra se elevó al 16% y en la Costa al 12%. Entre los municipios de la Sierra, Coxquihui es el municipio con más alto porcentaje de no católicos, casi el 50%, y le sigue Mecatlán; Zozocolco es el municipio con más bajo porcentaje de no católicos.

[Porcentajes de población hablante de lengua totonaca de 5 años y más por tipo de religión en Veracruz, 1995]

Municipios	Pob. católica	Pob. no católica
Coahuitlán	80	20
Coxquihui	52	48
Coyutla	76	24
Chumatlán	91	9
Espinal	90	10
F. Mata	82	18
Mecatlán	65	35
Zozocolco	93	7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Conteo de Población y Vivienda 1995*

[Familia]

La familia extensa predomina sobre la nuclear. Ésta última existe en relación estrecha con la familia conjunta, es decir, núcleos unidos por la vía paterna. El hombre, cuando se une en pareja, construye una vivienda cercana a la de su padre; la mujer pasa a formar parte de la familia de su cónyuge. Así, pueden encontrarse barrios formados por una sola familia.

La familia extensa incluye, por lo general, hasta cinco generaciones vivas, lo que le permite ser el centro más importante de transmisión y conservación de la cultura totonaca, sobre todo de la lengua, de entender la relación Hombre-Naturaleza, de aprender los valores y roles femeninos y masculinos, de darle sentido a la sexualidad, de realizar los rituales y de dominar los conocimientos sobre las etapas del ciclo de vida humana.

Para los totonacos varones la juventud comienza a los 11 o 12 años; a los 18 ya son adultos y pueden contraer matrimonio o emigrar en busca de trabajo; algunos, los menos, continúan sus estudios. El matrimonio ocurre a edad muy temprana. Aún se acostumbra el llamado por los antropólogos "pago de la novia", mediante una serie de regalos que el novio entrega a los padres. Para evitarlo, se recurre al "robo de la novia". Por tradición, la selección de la pareja se circunscribe a la comunidad y a los pueblos totonacos de la Sierra y de la Costa. Hasta hace pocos años era raro que se pasaran estos límites.

El matrimonio civil es cada vez más frecuente; sin embargo, sólo el 58% de los matrimonios están legalizados. La mayoría de las mujeres son madres antes de los 18 años y tienen un promedio de 6 hijos vivos y uno muerto al nacer. Existe la poliginia, aunque no está generalizada. Los hombres con recursos económicos altos acostumbran tener dos o tres mujeres en una misma casa, donde conviven y se reparten el cuidado del hogar y de los hijos.

La familia extensa permite que los ancianos vivan sin responsabilidades económicas; además, se les respeta por su experiencia y sabiduría. Participan en las actividades productivas hasta que alguna enfermedad se lo impide.

El compadrazgo es una forma de parentesco ritual, que entre los totonacos crea una red de relaciones personales y laborales, de tal manera que cuando los jefes de familia requieren fuerza de trabajo para las labores del campo, el mantenimiento de la casa o la preparación de una mayordomía, cuentan con la ayuda de los compadres y comadres. Ante la actual crisis económica, este sistema cultural es un medio de supervivencia (Martínez, 1999).

V. Demografía.

La información censal de 1995 registró 214 192 hablantes de totonaco a nivel nacional, 6 316 más que en 1990. Por ocupante de vivienda con jefe o cónyuge que habla lengua totonaca se registró a 354 081 personas. En el estado de Veracruz vive el 54% de ese total y en Puebla el 42; el restante 4% reside en otros lugares del país, principalmente en la ciudad de México.

[Datos demográficos principales del pueblo totonaco* en México y Veracruz, 1995]

	México	Veracruz
Población totonaca	354 081	191 204
Población total	91 120 433	6 737 324

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Conteo de Población y Vivienda 1995*.

*Población totonaca estimada con base en el número de ocupantes de vivienda con jefe o cónyuge que habla lengua totonaca.

El 82% de la población hablante de totonaco en el estado de Veracruz se concentra en nueve municipios: Coahuatlán, Coxquihui, Coyutla, Chumatlán, Filomeno Mata, Mecatlán, Zozocolco, Papantla y Espinal, los cuales cuentan con más del 30% de población hablante de lengua indígena respecto a su población total, a excepción de Papantla, que sólo tiene el 23% y 28%, tomando en cuenta la población de 0 a 4 años en vivienda cuyo jefe habla totonaco, pero Papantla concentra casi la tercera parte del 82% de hablantes de la entidad.

Fuente. INEGI, Conteo de Población y Vivienda 1995.

Los municipios con más de 30% de hablantes de totonaco se encuentran en la Sierra, en donde por mucho tiempo, hasta los años ochenta, sólo mantenían comunicación con la Costa y las ciudades de la región por caminos de herradura. Los centros económicos rectores son fundamentalmente Huauchinango, Zacatlán y Zacapoaxtla, en Puebla, y la ciudad de Papantla, en Veracruz, cabecera del municipio del mismo nombre que transita de comunidad rural tradicional a una urbe o ciudad cuasi indígena (Véase Diagnóstico de los pueblos indígenas de Veracruz.)

En 1993, el Instituto Nacional Indigenista (INI), que define la población indígena estimada (PIE) considerando además de la lengua otros criterios culturales, registró 144 523 totonacos en estos nueve municipios, lo que constituyó el 79% de su población.

Los municipios de Cazones, Coatzintla, Poza Rica, Gutiérrez Zamora, Tecolutla y Tihuatlán, ubicados en la Llanura Costera, pueden considerarse como zonas fronterizas, de transición o de migración y representan el 12% de la población hablante de totonaco. A partir de la década de 1940, con el auge de la explotación petrolera, se comunicaron por carretera a las ciudades de

México, Puebla y Veracruz, lo que fomentó el bilingüismo y el monolingüismo español con la respectiva pérdida de la comunidad de habla, mas no de la cultura totonaca. Esta zona fue de baja densidad demográfica antes de 1940; con el desarrollo de la industria petrolera se repobló principalmente de mestizos, quienes predominan sobre la población indígena, en un 92% frente a un 8 % de indígenas.

En los 8 municipios del área tradicional, el 66% de su población habla una lengua indígena. De este total, el 99.5% habla totonaco, el 21% son monolingües y el 79% bilingües. De los pocos hablantes de lengua indígena no totonacos, el 2.8% hablan náhuatl. En Coyutla hay hablantes de otomí.

[Municipios de Veracruz con 30% y más de población indígena estimada, 1995]

Municipios	Población			PIE**		PHLI*	
	Total	PHLI de 5 años y más	% PHLI respecto a la población total de 5 años y más	Absoluto	%	% Monolingües	% Totonacos
Coahuatlán	6 553	5 553	84.74	5 563	100.00	18	99
Colipa	6 334	5 531	87.32	2 850	50.04		
Coxquihui	14 225	12 421	87.32	13 641	98.83	19	100
Coyutla	20 885	18 121	86.76	17 960	95.08	10	100
Chumatlán	3 209	2 766	86.19	2 822	100.00	22	100
Espinal	24 869	21 735	87.40	20 507	86.34	7	99
Filomeno Mata	9 746	8 198	84.12	8 511	100.00	49	100
Mecatlán	9 292	7 696	82.82	8 422	100.00	30	100
Misantla	59 794	52 904	88.48	33 765	57.96		
Papantla	171 167	151 025	88.23	55 389	35.06		
Zozocolco	11 342	9 985	88.03	11 708	98.59	16	98
Total	337 416	295 935	87.71			21	99.5

Fuente: * PHLI = Población hablante de lengua indígena. INEGI, Censo de Población y Vivienda 1995.

** PIE = Población indígena estimada. INI, Subdirección de Investigación, IBAI. Base de población indígena estimada, 1993.

[Municipios fronterizos de transición o migración en Veracruz con menos del 30% de población hablante de lengua indígena (PHLI) totonaca, 1995.]

Municipios	Población		PHLI		
	Total	De 5 años y más	%	% Monolingües	% Totonacos
Cazones	23 621	26 651	10		98.0
Coatzintla	36 902	32 775	10		93.0
Gutiérrez Zamora	28 142	25 185	3		90.0
Papantla	171 167	151 025	23		100.0
Poza Rica	154 586	140 244	2	1	72.0
Tecolutla	25 730	22 752	4	1	85.5
Tihuatlán	81 660	71 628	3.5	1	60.0
Total	518 808	469 260	8	1	85.5
Total general	618 829	555 735	35	12	93

Fuente: INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 1995*

[Crecimiento y cambios en la distribución de la población]

De acuerdo con los cálculos obtenidos por los antropólogos Kelly y Palerm, en el momento de la conquista española el Totonacapan, que se extendía hasta el actual estado de Hidalgo, contaba aproximadamente con 764 459 habitantes. Los pueblos con mayor población eran Xalapa, Zempoala y Papantla, posiblemente oscilaban entre los 60 000 y los 120 000 habitantes cada uno. Hacia fines del siglo XVI la población se había reducido a 101 000 habitantes (Kelly y Palerm, 1952).

Según el primer censo nacional de 1885, la población de 31 997 totonacos registrados se ubicaba en los cantones de Xalapa (30%), Tuxpam (26%), Misantla (13%) y Papantla (27%). Sin embargo, en el censo de 1910 la mayor parte de la población totonaca se localizaba en la Sierra Norte de Puebla, donde fueron registrados 41 344 totonacos, mientras que en Veracruz sólo fueron censados 26 379. De acuerdo con los informes gubernamentales de esa época, en Veracruz los totonacos se escondían cuando llegaban empleados encargados de levantar los censos, de aplicar vacunas, de recoger y tasar impuestos; asimismo, huían de los militares, policías y burócratas, quienes les obligaban a enviar a los hijos a la escuela pública y a ingresar al ejército por medios violentos. En Puebla la población totonaca se concentraba en los distritos de Huauchinango (22%), Tetela (9%) y Zacatlán (69%). En Veracruz, sobre todo en los cantones de Papantla (80%) y Misantla (10%).

En el censo de 1930 se registraron 91 623 hablantes de totonaco en los estados de Puebla (49%) y Veracruz (51%). En el mismo censo, en el municipio de Xalapa sólo se registraron 7 hablantes de totonaco, es decir, la lengua totonaca prácticamente desapareció de uno de sus lugares de asentamiento tradicional. Por entonces Tuxpam tenía 156, Misantla 494 y Naolinco 1 125 (116 en 1940), mientras en Papantla se registraron 19 686 hablantes de totonaco correspondientes al 50% de su población total y al 50% de la población totonaca registrada para la zona norte de Veracruz. En los pueblos de la Sierra de Papantla habitaba el otro 50 % de hablantes de totonaco.

A mediados del siglo XX, en la zona norte de Veracruz se concentraba el 94% de los hablantes de totonaco. Al parecer, en la zona sur del Totonacapan la población indígena perdió su comunidad de habla, por lo que en las décadas siguientes se dejó de considerar indígena. Actualmente, en la zona sur sólo quedan 567 hablantes de totonaco, que corresponden al 0.7% del total de la entidad, habitando en 11 municipios de la Sierra de Misantla.

En 1900, la zona norte del Totonacapan tenía 12 municipios. En 1940 se crearon los municipios de Cazones y de Chumatlán, y en 1960 se creó el de Poza Rica. De 1900 a 1995 la población de estos municipios pasó de 54 047 a 618 829 habitantes. Este crecimiento no fue homogéneo, sino que tuvo mayor intensidad en la zona costera, sobre todo a partir de la década de 1940 cuando se creó la zona petrolera de Poza Rica y se construyeron las carreteras que posibilitaron el flujo de mano de obra hacia este centro petrolero.

De 35 058 habitantes que tenía en 1900, la Llanura Costera norte aumentó a 518 808 en 1995. Durante los primeros 40 años del siglo XX el crecimiento fue lento y mantuvo una proporción de 70% de población en la Costa y 30% en la Sierra. A partir de la década de 1940, la Costa tuvo un crecimiento mayor, pasando a representar el 88% de la población total en 1980. La crisis petrolera, que se inició a mediados de 1980, se reflejó en la disminución de la población en la zona costera: descendió de 689 538 habitantes a 498 009.

En la zona serrana el crecimiento ha sido constante pero débil, de 18 985 habitantes en 1900 pasó a tener 99 900 en 1995. Algunos investigadores opinan que esta dinámica se debe a que la zona serrana se mantuvo aislada del desarrollo urbano industrial que vivió la Llanura Costera hasta la década de 1980, cuando registró el mayor crecimiento del siglo (Velázquez Ortiz, 1991).

La proporción poblacional entre la Sierra y la Costa ha cambiado a lo largo del siglo XX. Esto se debe a dos causas:

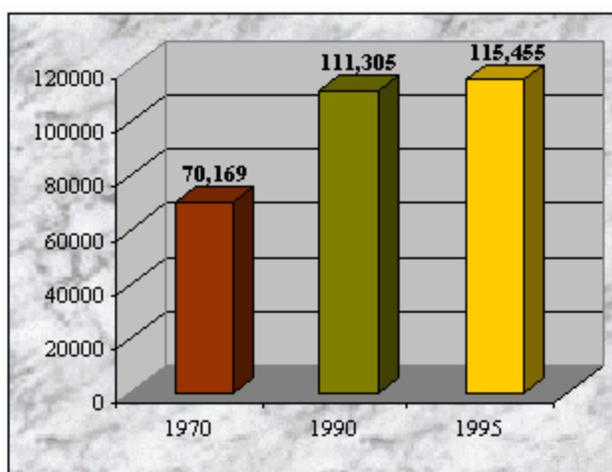
- ❖ El proceso de pérdida de la comunidad de habla y aculturación que viven los totonacos del municipio de Papantla, ya que en 1940 tenía un 50% de población totonaca mientras que en 1995 pasó a tener sólo el 23 por ciento.
- ❖ La expulsión de la población de la Costa hacia la Sierra por la crisis de la industria petroquímica. Al igual que en la zona sur del estado, se vive el proceso de regreso al medio rural y recampesinización de trabajadores urbano industriales desempleados durante la crisis.

[Evolución de la población hablante de lengua totonaca en la zona norte de Veracruz, 1930-1995]

Año	Población totonaca	Sierra (%)	Costa (%)
1930	39 068	35	65
1940	41 664	41	59
1970	66 633	45	55
1995	109 700	55	45

Fuentes: Censos nacionales de población, 1930, 1940 y 1970, y Censo de Población y Vivienda 1995.

[Evolución de la población total totonaca en Veracruz, 1970-1995]



Fuentes: Censos nacionales de población, 1970 y 1990, y Censo de Población y Vivienda 1995

[Distribución y crecimiento de las localidades en la Sierra de Papantla]

En la Sierra de Papantla, del total de 178 localidades el 62% tiene menos de 500 habitantes, el 24% tiene entre 500 y 1 000 y el 14% cuenta con más de 1 000. Sólo dos comunidades, Coyutla y Filomeno Mata, superan los 5 000 habitantes. A partir de 1970 se registró un aumento de las localidades en una proporción de un 4% anual, es decir, 3 localidades nuevas por año entre 1970 y 1995. Si se toma en cuenta que en ese mismo lapso la población de la zona casi se duplicó, se puede suponer que pequeñas rancherías se transformaron en localidades al aumentar del número de habitantes y debido al flujo de población que emigra a los municipios más comunicados. Los más serranos mantienen estable su número de asentamientos.

En 1995, el municipio de Papantla contaba con 377 localidades, 228 más que en 1970, situación que puede responder a la fuerte movilización de la población de la Sierra a la zona baja. En ese año el municipio de Papantla tenía casi el doble de población que toda la Sierra y el doble de localidades, sólo dos de ellas urbanas. (Consúltense el Diagnóstico de los pueblos indígenas de Veracruz.)

[Número de localidades de los municipios de la Sierra de Papantla, Veracruz, 1995]

Municipios	1970	1990	1995
Coahuatlán		9	9
Coxquihui	13	19	20
Coyutla	18	24	30
Chumatlán	5	5	5
Espinal	33	65	71
Filomeno Mata	3	4	8
Mecatlán	9	11	12
Zozocolco	19	19	21
Total	100	156	178

Fuentes: Censos nacionales de población, 1970 y 1990, y Censo de Población y Vivienda 1995.

[Número de localidades del municipio de Papantla, Veracruz, 1995]

Municipio	1970	1990	1995
Papantla	149	264	375

Fuentes: Censos nacionales de población, 1970 y 1990, y Censo de Población y Vivienda 1995.

VI. Migración.

En general, la población indígena del Totonacapan se moviliza de la Sierra a la Costa, sobre todo a las ciudades de Poza Rica, Papantla, Tuxpam y Martínez de la Torre, para realizar trabajos asalariados, tanto agrícolas y pecuarios como industriales.

Hoy en día se observan migraciones temporales y permanentes. Las primeras son de corto, mediano y largo plazo. Los lugares de mayor atracción, por orden de importancia, son: el Distrito Federal y Valle de México, las ciudades de Puebla, Toluca, Papantla, Tuxpam, Coatzacoalcos y los estados de México, Quintana Roo, Campeche, Tlaxcala y Tamaulipas.

Las causas actuales de la migración son:

- ❖ Desempleo y crisis del petróleo.
- ❖ Falta de tierras para generaciones jóvenes.
- ❖ Fenómenos climáticos (sequías y huracanes).
- ❖ Degradación de los suelos por el uso de productos agroquímicos.
- ❖ Tiempos muertos en el ciclo agrícola de temporal.
- ❖ Baja en los precios del café convencional, el tabaco y la naranja.
- ❖ Suspensión de programas y desaparición de instituciones gubernamentales de apoyo a la producción agrícola y a la comercialización de productos agropecuarios.

La situación más frecuente es que uno o dos miembros de cada familia se encuentren trabajando fuera de sus localidades. Entre las ocupaciones desempeñadas por los emigrantes están la de vendedores ambulantes, empleadas domésticas, soldados, policías, albañiles, obreros, cortadores de cítricos y de café. Para la migración a centros urbanos se usan las redes de relaciones que se han desarrollado de tiempo atrás. Cuando alguien decide abandonar su pueblo se dirige de preferencia a lugares donde tiene parientes o conocidos de la comunidad. Éstos lo inician en su nueva vida y le ayudan a conseguir empleo (Trabajo de campo, agosto de 1999; Garma, 1993).

Los totonacos son uno de los grupos étnicos con menor número de emigrantes; sin embargo, los pueblos de la Sierra están catalogados en la categoría migratoria de expulsión, como los municipios de Coahuilán, Coyutla, Espinal y Mecatlán.

De fuerte expulsión son Coxquihui, Chumatlán, Papantla y Zozocolco, con la excepción de Filomeno Mata, que presenta categoría de equilibrio. Pero se trata, al parecer, de expulsión temporal. De acuerdo con el Censo General de Población y Vivienda de 1990, de los 89 136 habitantes de la zona serrana originarios del estado, sólo el 2.5% vivía fuera de la entidad y de los 70 087 residentes, el 5.5% eran inmigrantes. Es decir, el porcentaje de los inmigrantes es mayor que el de los emigrantes.

En la Costa, el 2.4% de los 448 530 habitantes nacidos en el estado reside en otra entidad federativa y el 11% de los 432 974 residentes son originarios de otros estados, o sea, el porcentaje de inmigrantes es mayor que el de emigrantes. En 1990 la zona petrolera de la costa presentó una disminución de su población.

VII. Etnoecología.

La región donde habitan los totonacos se divide en dos grandes unidades geomorfológicas: la Sierra Madre Oriental, al occidente, y la planicie costera del Golfo de México, al oriente. El relieve ha sido dividido en seis grandes grupos:

Macizos montañosos	1 000 - 2 800 m	suelos litosoles superficiales
Vertientes a lo largo de los ríos profundos y en las pendientes	planicie central	suelos delgados del tipo litosol
Colinas de arenisca	planicie central	suelos litosoles o rendsinas
Planicies aluviales, asociadas al curso de los ríos (vegas de río)	planicies centrales y orientales	suelos areno-limosos y suelos arcillo-limosos
Planicie litoral	tierras bajas del Golfo de México	suelos vertisoles, suelos gleysoles calcáricos y suelos regosoles calcáreos
Mesetas basálticas	en el oriente	coladas de lava, con suelos andosoles y vertisoles

Fuente: Ortiz Espejel, *La cultura asediada: Espacio e historia en el Trópico Veracruzano (El caso del Totonacapan)*, 1995.

En la Costa predominan los suelos de "acahual" [tierra en barbecho, con vegetación secundaria], arcillosos plásticos y adhesivos de color negro, que se agrietan bastante en época de sequía. Son suelos fértiles, ricos en potasio, magnesio y calcio, con deficiencias en nitrógeno y fósforo. Los suelos de resinas son producto de la roca madre, que es de tipo calizo, por lo que contiene carbonato de calcio y materias orgánicas, base para el desarrollo agrícola (Ortiz Espejel, 1995).

[Clasificación totonaca del relieve]

<i>Kaxtin</i>	Relieve de crestas de cerros desprovistos de vegetación y de suelos delgados.
<i>Lacaju</i>	Relieve de pendientes fuertes, generalmente cubiertas de vegetación
<i>.Patla</i>	Relieve de pendientes moderadas a suaves.
<i>Kachtum</i>	Relieve plano sin drenaje, susceptible a la inundación.
<i>Kalchakan</i>	Fondo de colina.

Fuente: Ortiz Espejel, *La cultura asediada: Espacio e historia en el Trópico Veracruzano (El caso del Totonacapan)*, 1995.

Existen dos grandes cuencas hidrográficas: la del río Tecolutla y la del río Cazones, éste último con grandes extensiones de suelos de vega propicios para la agricultura y ambos con ríos tributarios que proveen de recursos pesqueros a las comunidades, a excepción de algunas partes del río Cazones, que están contaminadas con los desechos industriales, del petróleo y domésticos. Estos ríos y sus afluentes delimitan naturalmente el Totonacapan actual.

En la Costa el clima es tropical con intensas lluvias en verano y parte del otoño. La precipitación media anual es superior a los 1 200 mm y las temperaturas medias anuales son superiores a los 22° C, llegando a los 40° C en la canícula y con oscilaciones térmicas en invierno por la influencia de los nortes. En septiembre, octubre y noviembre se presentan ciclones y huracanes. En la Sierra el clima es templado-húmedo, con precipitaciones anuales de los 1 500 a los 3 000 mm y temperaturas medias anuales de 17 a 22° C.

Sin embargo, año tras año el clima cambia, hay años de sequías y años de lluvias constantes y prolongadas, presentándose cada vez con más frecuencia y ocasionando catástrofes naturales como la larga sequía de 1998, que perjudicó la producción y la salud de las personas; y las terribles inundaciones de octubre de 1999, que no tienen precedente en la historia. Acabaron con miles de vidas y arrasaron con pueblos enteros, destruyendo las unidades de producción doméstica, dejando a los totonacos sin recursos para la supervivencia.

En ambas situaciones, sequías y lluvias extremas, se afectan los ciclos agrícolas y se pierden cosechas enteras. Tradicionalmente los totonacos anticipaban estos fenómenos con base en su conocimiento de la naturaleza; por ejemplo, al observar cómo se presentaban los flujos del viento y el movimiento de las nubes, o los cambios en el color del agua del río, el mar y en las plantas, podían saber qué fenómeno natural se aproximaba y tomar medidas de precaución necesarias para evitar catástrofes. Pero el cambio climático, provocado entre otras cosas por la destrucción de la selva y los bosques, impide a los totonacos aplicar sus conocimientos y concepciones tradicionales, situación que afecta de manera acaso irreversible a la organización económica y social de sus comunidades.

A la Costa corresponde una vegetación de selva tropical mediana subperennifolia, también llamada bosque tropical perennifolio siempre verde, combinado en algunos lugares con encinares, bosque tropical y bosque mesófilo de montaña. A la Sierra corresponden bosques mesófilos de montaña y bosques de pino-encino. El encino se aprovecha para la construcción de muebles, postes y como combustible (leña y carbón vegetal). Del pino se sacan tiras impregnadas de resina para encender fuego en las cocinas.

Una de las características del bosque mesófilo de montaña es el clima húmedo de altura, condición ecológica favorable que permitió una gran concentración de población en las laderas costeras de las montañas del Totonacapan y la consecuente extinción de recursos naturales por explotación excesiva y por la ganadería extensiva, utilizados para satisfacer sus necesidades más elementales.

Tanto en la Sierra como en la Costa existen áreas de "acahuales" [porciones de tierra en barbecho], que aún son apreciados por los campesinos, ya que constituyen una etapa de regeneración de las selvas y bosques, después de haber sido cultivados y abandonados, además de que abastecen de productos para el autoconsumo (leña, lianas y árboles frutales). Estos espacios productivos se fueron agotando por el desarrollo de la ganadería extensiva. El monte alto se encuentra solamente en las cimas de los cerros o en las partes más escarpadas de las montañas.

Debido a esta situación, también se han extinguido muchas especies animales. Sobreviven poblaciones de chachalacas, torcazas, pericos y tecolotes, mapaches, zorrillos, conejos, armadillos, tlacuaches, ardillas y tejones, así como cangrejos, acamayás, peces bobos y tenzos en los ríos.

A principios del siglo XX, el Totonacapan todavía presentaba un aspecto eminentemente forestal, pero desde 1970, con la exploración y posterior explotación de los yacimientos petroleros, se aceleró la destrucción inmoderada de la selva, que ya se hacía en la época colonial para la extracción de maderas preciosas, chicle y hule, y para la caza, a fin de vender pieles de animales exóticos. Hoy en día existen pocas especies maderables, incluso está en proceso de extinción la palma real y el "tarro", usados para la construcción de techos y paredes [de bambú y lodo] de la casa tradicional totonaca.

La ganadería es la actividad económica que más desequilibra el paisaje natural. El pisoteo del ganado desplaza incesantemente las capas superficiales del suelo y modifica la estabilidad de la ladera, provocando el desarrollo de terracillas que se llegan a convertir en verdaderos escalones de 30 a 40 centímetros de extensión. El impacto sobre la cubierta vegetal es notable e irreversible: la tierra para uso agrícola se desliza al mar y desconfigura la costa (Ortiz Espejel, 1995, y Rodríguez Morrill, 1987).

El tradicional paisaje de vergel y de abundancia se ha transformado en una tierra donde se perdió la autosuficiencia alimentaria y el grado de deterioro ambiental es de los más alarmantes de México.

Clasificación totonaca del uso del suelo

- ❖ Milpa takuxtu
- ❖ Monte alto kalenjkiwin
- ❖ Monte mediano kamajkatman
- ❖ Monte bajo

Takuxtu

La milpa totonaca es un espacio de producción diversificado, en donde se siembra $\frac{3}{4}$ de acuerdo con el sistema de roza, tumba y quema $\frac{1}{4}$ maíz en combinación con otros cultivos, como "chiltepín", cebolla, yuca, tomate, pipián y quelites. Se produce para el autoconsumo y una pequeña parte se destina al mercado.

El padre de familia, quien cuenta con la ayuda de los hijos varones y en ocasiones de las mujeres de la casa, es quien trabaja la milpa. En el momento de la siembra y de la cosecha se acostumbra el sistema de "mano-vuelta" o Diamakapuchoko, que involucra a parientes y compadres.

Alrededor de la milpa giran los demás espacios productivos, como son los "acahuales" [porciones de tierra en barbecho, con vegetación secundaria] y los montes altos que se destinan al cultivo.

Kalenjkakiwin

El monte alto constituye por lo general un área de reserva forestal comunitaria y corresponde a la selva mediana subperennifolia de por lo menos 50 años de edad. Su uso se restringe a la extracción de maderas finas, forrajes, bejuco para la construcción, frutos comestibles, plantas medicinales, hojas de palmilla y a la caza.

Esta área es cada vez más reducida debido al proceso de deforestación y a que las plantas silvestres están siendo sustituidas por cultivos alimenticios, ante el constante crecimiento de la población.

Kamajkatman

El monte mediano corresponde a una etapa de la selva mediana subperennifolia de entre 15 y 30 años de edad. Es una zona en donde se recolectan frutos y forraje y se considera un área para incorporarse en corto plazo al sistema de roza, tumba y quema.

Makjatama

El monte bajo comprende espacios forestales de 2 a 10 años de edad dedicados al sistema de roza, tumba y quema, a la restauración del suelo y al establecimiento de vainillales. De estas áreas se extrae también leña para el autoconsumo. Son espacios en proceso de reducción.

Sakat

Es el lugar más amplio y en continuo crecimiento, de suma importancia para la economía de la comunidad. Aunque generalmente está en manos de los agricultores capitalistas, algunos campesinos pueden tener 10 o 20 cabezas de ganado bovino, que venden a compradores de Poza Rica y Papantla. También ordeñan para vender la leche en Papantla.

[Categorías de aptitud agrícola para el manejo de los espacios]

Terrenos no aptos para la agricultura	<i>Kamunchulun tiyat</i> suelos pantanosos <i>Munseya tiyat</i> suelos arenosos <i>Putiun tiyat</i> suelos de barro <i>Kalo</i> suelos tepetatosos
Terrenos aptos para un solo ciclo de maíz	<i>Tsakatua tiyat</i> suelos de tierra chiclosa <i>Stakaka tiyat</i> suelos delgados
Terrenos aptos para la agricultura	<i>Chichihuix tiyat</i> suelos pedregosos <i>Muntaput tiyat</i> suelos de vega
Terrenos de reserva forestal	
Terrenos ganaderos	

Fuente: Ortiz Espejel, *La cultura asediada: Espacio e historia en el Trópico Veracruzano (El caso del Totonacapan)*, 1995.

VIII. Economía.

[Cronología de la organización económica regional actual]

Los patrones agropecuarios y las relaciones comerciales y de producción actuales se conformaron a partir de los años cuarenta de la manera siguiente:

1940-1950	<p>Reforma agraria impulsada por Lázaro Cárdenas. Entre 1936 y 1991 se crearon 102 dotaciones y ampliaciones ejidales para sumar un total de 88 048 hectáreas. Se desplazó a los hacendados y surgieron nuevos actores: ganaderos, pequeños propietarios y ejidatarios.</p> <p>Caída dramática del precio internacional de la vainilla, cultivo tradicional.</p> <p>Sustitución de la caña de azúcar por el café.</p> <p>Expropiación petrolera y surgimiento de un importante centro industrial en Poza Rica.</p> <p>Flujo de mano de obra hacia los centros petroleros.</p> <p>Construcción de las primeras carreteras.</p> <p>Abandono de las rutas comerciales de arriería hacia la Sierra Norte de Puebla y hacia la Sierra de Papantla, así como del mercado internacional de la vainilla. Integración de la Llanura Costera a la economía nacional</p>
1950-1970	Sustitución del cultivo de la vainilla por los cítricos y la ganadería extensiva
1970-1980	<p>Comienzo del cultivo de la pimienta y de la explotación del barbasco por su valor comercial (éste último, al ser utilizado para la elaboración de anticonceptivos, se explotó hasta agotarlo).</p> <p>Inicio del control de la producción y comercialización del café por el Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ), mediante financiamiento directo y acopio de la cosecha; situación que impulsó el incremento de la superficie dedicada a este cultivo.</p>
1980-1990	La Sierra de Papantla abandonó las tradicionales relaciones comerciales con la de Puebla para iniciar la integración al circuito comercial de la Llanura Costera. Esto fue favorecido por la construcción de carreteras y puentes entre la Costa y la Sierra de Papantla.
1990-2000	<p>Desaparecen las empresas paraestatales, como INMECAFÉ, TABAMEX, CONASUPO, y privadas como la ARIC, acaparadoras de la producción y comercialización de la producción agrícola.</p> <p>Se impulsan programas gubernamentales de apoyo económico, a través de financiamientos y créditos a los productores, como el Programa de Apoyo al Campo</p>

(PROCAMPO), Crédito a la Palabra y Fondos Regionales.

Se da un proceso de descentralización impulsado por el Estado, mediante el cual el Gobierno Federal transfiere a los estados y municipios funciones y recursos para atender las necesidades básicas de las poblaciones y el desarrollo de las regiones, con fundamento en el artículo 33 de la Ley de Coordinación Fiscal y el Capítulo Sexto del Convenio de Desarrollo Social 1998.

[Tenencia de la tierra en la Sierra de Papantla]

En 1826 el gobierno estatal ordenó la transformación de la tierra comunal en propiedad privada, pero los pueblos totonacos resistieron hasta 1870, cuando la nueva oligarquía ilustrada y liberal logró la desaparición de la propiedad comunal con el apoyo de los topógrafos militares. En aquel año se deslindaron las tierras y se convirtieron en condueñazgos (forma de integración de varios propietarios), para ser fraccionadas en parcelas individuales en 1894. Durante este proceso se consolidaron los rancheros mestizos y se desarrolló el trabajo asalariado. La tierra quedó en posesión de pocas familias que acapararon el territorio despojado a las comunidades totonacas.

La concepción totonaca no desarrolló la noción de propiedad privada de la tierra, ya que los hombres no pueden ser dueños de la tierra, pues pertenece a Quihuikolo, el Dueño del Monte, a quien todavía hoy hay que pedir permiso o perdón mediante rituales, para sembrar, para tirar un árbol, para cazar y pescar o para construir una casa. El término para designar a la tierra comunal en Chumatlán era xtillat xlakatciquit, el nuevo término de propiedad privada encontró una traducción en el totonaco, xmalana, que se refiere al Dueño de la Tierra, que ahora se usa para designar al propietario, ya sea totonaco o mestizo. Esto vino a trastocar la concepción comunal tradicional

Con el Reparto Agrario, a partir de 1930, los ejidos recuperaron una parte importante de la tierra perdida, que estaba en manos de pocas familias, lo cual permitió a muchos indígenas acceder a una parcela de entre 4 y 8 hectáreas (Ha). Las haciendas fueron afectadas y el latifundismo disminuyó, aunque para 1987 todavía existían predios de más de 20 Ha (Blanco, 1996).

Para la década de 1980 los ejidatarios tenían un promedio 6 Ha y los propietarios un promedio de 4.5 Ha. Si se toma en cuenta que los ejidatarios y los propietarios comparten y dividen la tierra con sus hijos, tanto el ejido como la propiedad se pulverizan y las parcelas no rebasan las 2 hectáreas. Esto implica expulsión de fuerza de trabajo y presiones de los acaparadores de tierra.

Durante los años noventa, en los municipios de Coyutla, Zozocolco y Coahuiltan la propiedad privada superaba a los ejidos, caso contrario de Coxquihui, Chumatlán y Espinal, donde la

superficie ejidal supera a la privada por un margen pequeño. Casos diferentes son Mecatlán y Filomeno Mata, donde sólo existe propiedad privada. En total, en la Sierra el porcentaje de propiedad privada (58%) es mayor que el ejidal (42%).

[Tenencia de la tierra en la Sierra de Papantla (Ha), Veracruz, 1995]

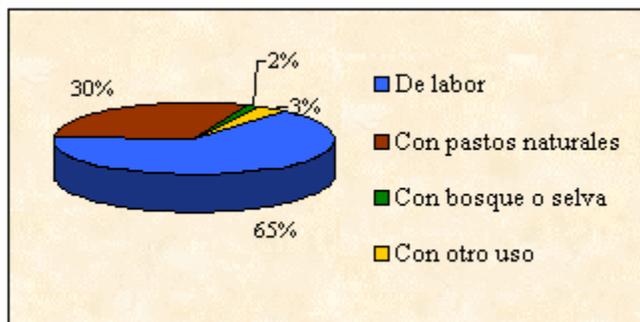
Municipio	Propiedad o dotación	Propiedad ejidal	Propiedad privada
Coahuatlán	5 573	1 609	4 152
Coxquihui	8 649	5 891	5 321
Coyutla	22 617	11 551	12 134
Chumatlán	1 642	939.00	877.00
Espinal	19 342	11 656	8 642
F. Mata	3 888		3 917
Mecatlán	3 278		3 323
Zozocolco	5 696	284.00	5 489
Total	70 685	31 930	43 855

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

[Uso del suelo]

El uso del suelo cambia de acuerdo con las transformaciones de la organización económica regional. Así, en la década de 1940 se notó una brusca disminución de la superficie de los bosques y un crecimiento sin medida del espacio dedicado a la ganadería, de tal manera que actualmente ésta ocupa casi el 75% del suelo totonaco. El área dedicada a los cultivos no ha disminuido, pero su crecimiento es poco importante en relación con los pastos. Sin embargo, para la década de 1970 comenzó un proceso de disminución que ha provocado un déficit alimentario en la región totonaca (Ortiz Espejel, 1995).

Uso del suelo en los municipios con 30% y más de población indígena estimada en el Totonacapan, 1991]



Fuente: INEGI, Anuario estadístico del estado de Veracruz, 1997

Este proceso se puede analizar a nivel de zonas. En la Sierra de Papantla, región donde se concentran los municipios con más del 30% de población totonaca, el proceso de conversión de áreas para la producción ganadera, aunque también ha sido brusco, se combina de manera más armónica con la superficie dedicada a la agricultura. No obstante, los bosques han disminuido gravemente. Así, mientras el 53% de la superficie total está ocupada por pastos y el 45%, por cultivos, los bosques han sido reducidos a sólo el 6 por ciento.

En Coyutla y Coahuatlán se presenta el proceso de conversión de áreas para la producción ganadera más importante de esta zona, con 61% y 68% de superficie de pastos respectivamente. Coxquihui, Chumatlán, Espinal y Zozocolco tienen una superficie mitad ganadera y mitad agrícola, mientras que Filomeno Mata y Mecatlán dedican más espacio a la agricultura, 82% y 68% respectivamente. Sin embargo todos han perdido su área de bosques (INEGI, 1997).

Este proceso se puede analizar a nivel de zonas. En la Sierra de Papantla, región donde se concentran los municipios con más del 30% de población totonaca, el proceso de conversión de áreas para la producción ganadera, aunque también ha sido brusco, se combina de manera más armónica con la superficie dedicada a la agricultura. No obstante, los bosques han disminuido gravemente. Así, mientras el 53% de la superficie total está ocupada por pastos y el 45%, por cultivos, los bosques han sido reducidos a sólo el 6 por ciento.

En Coyutla y Coahuatlán se presenta el proceso de conversión de áreas para la producción ganadera más importante de esta zona, con 61% y 68% de superficie de pastos respectivamente. Coxquihui, Chumatlán, Espinal y Zozocolco tienen una superficie mitad ganadera y mitad agrícola, mientras que Filomeno Mata y Mecatlán dedican más espacio a la agricultura, 82% y 68% respectivamente. Sin embargo todos han perdido su área de bosques (INEGI, 1997).

[Uso del suelo en la Sierra de Papantla, Veracruz, 1995]

Municipio	Unidades de producción rural	Uso actual del suelo				
		Total (Ha)	Agrícola %	Pastos %	Bosques %	Sin vegetación %
Coahuatlán	770	5 963.776	29	68	3	0
Coxquihui	1 533	9 320.318	48	51	0	1
Coyutla	2 450	23 692.918	37	61	0	2
Chumatlán	451	1 816.293	47	50	3	0
Espinal	1 737	20 302.579	46	53	1	0
F. Mata	585	3 916.862	82	18	0	0
Mecatlán	962	3 323.284	68	32	0	0
Zozocolco	1 005	5 772.806	53	47	0	0
Total	9 493	74 108.836	45	53	1	1

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

El Totonacapan presenta una variedad de patrones agrícolas en asociación con patrones pecuarios y forestales, que se agrupan en cuatro grandes paisajes agrarios: pecuarios, agrícolas de plantación, agrícola de policultivos y agroforestales (Ortiz Espejel, 1995).

El paisaje más frecuente en el Totonacapan de la Sierra es el agrícola de policultivos, que se basa en el manejo diversificado de cultivos anuales y perennes, en mosaicos de maíz, frijol, café y cítricos, acompañado de un manejo secundario de ganado bovino. Está asociado a la tenencia de la tierra de propiedad privada o ejidal. La producción se destina en parte a la comercialización y en parte al autoconsumo. Coyutla tiende al paisaje pecuario; Espinal, al agrícola de plantación, poniendo especial énfasis en los cítricos; Chumatlán, Coahuatlán y Zozocolco tienden al paisaje agroforestal, que se compone de plantaciones pequeñas de cafetos a la sombra, combinado con cultivos anuales, como frijol, chile y maíz, pastos y vegetación secundaria. La producción se destina al autoconsumo y a la comercialización.

[Principal actividad económica en la Sierra de Papantla]

En la Sierra de Papantla la población económicamente activa (PEA) representa el 38% de los habitantes mayores de 12 años y, según las mismas cifras del censo de 1990, el 99% tiene una ocupación o trabajo, lo que no quiere decir que tenga un salario, pues la mayoría, el 79%, se dedica al campo. Algunos alquilan su fuerza de trabajo, otros trabajan en sus terrenos y producen para el autoconsumo. Una minoría, el 21%, que no son agricultores ni ganaderos, trabajan en la industria manufacturera, en el comercio o prestando servicios comunales y profesionales. Hay que tomar en cuenta que en este porcentaje se incluyen sólo a las mujeres que obtienen un salario, pero no está incluido el trabajo de producción para el autoconsumo, que la mayoría de las mujeres y sus hijos pequeños practican en su casa, en el solar [terreno anexo] y en el traspatio para lograr la reproducción simple de la unidad de producción doméstica. El censo clasifica este trabajo como "quehaceres del hogar", lo que representa el 43.5 % de la población de 12 años y más. El 19% restante corresponde a la población de 12 años y más que son estudiantes. Tampoco se incluye la actividad que las mujeres desempeñan en los tianguis [ferias] locales, donde llevan a vender el excedente de la producción de traspatio o productos de recolección, caza y pesca.

[Población económicamente activa (PEA) de la Sierra de Papantla, Veracruz, 1995]

Municipio	Pob. de 12 años y más	PEA * %	Rama de actividad	
			% actividad agropecuaria, silvícola y pesquera	% otros (ind. manufac., comercio, etc.)
Coahuatlán	3 384	38	90	10
Coxquihui	8 886	37	78	22
Coyutla	11 725	38	76	24
Chumatlán	1 810	36	86	77
Espinal	14 995	37	71	29
F. Mata	5 000	32	82	18
Mecatlán	5 037	43	85	15

Fuentes: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz, 1997*; e INEGI, *Censo de Población y Vivienda 1995*.
PEA = Población económicamente activa.

El 75% de las personas ocupadas obtiene menos de un salario mínimo, el 20% de uno a dos salarios mínimos y el 5%, de dos a cinco. Esto implica que se requieren recursos externos para la reproducción doméstica. Esta situación, combinada con el analfabetismo indígena del 50%, las

deficiencias de la educación básica, la escasa atención médica alópata, el bajo porcentaje de viviendas indígenas con servicios de agua potable, drenaje [sistema de eliminación de aguas residuales] y luz eléctrica, y la desnutrición, ubica a la región entre las zonas de mayor marginación del estado.

[Ingresos de la población ocupada en la Sierra de Papantla, Veracruz, 1995-1998]

Municipio	Menos de un SMM* %	De 1 a 2 SMM %	De 2 a 5 SMM %	Ingreso per capita (1998)
Coahuatlán	82	18	0	479.80
Coxquihui	81	14	5	459.10
Coyutla	66	28	6	370.50
Chumatlán	83	15	2	810.80
Espinal	63	28	9	369.60
F. Mata	84	8	8	485.80
Mecatlán	86	11	3	563.50
Zozocolco	83	11	6	580.30
Total	74	19	7	4 131.88

Fuentes: INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 1995*; y Patricio Chirinos Calero, *Memoria, 6 años de gobierno*, tomo II, "Alcance regional de la obra de gobierno", Veracruz, Gobierno del estado de Veracruz, 1998.

* SSM = Salario mínimo mensual

[Economía familiar]

El 50% de las unidades familiares totonacas poseen entre 2 y 10 Ha de terreno cultivable cada una, mientras que el 72% de los ejidatarios tienen entre 5 y 7 Ha. El otro 50% posee menos de 2 Ha o no tiene nada y se ven obligados a rentar pequeños terrenos a \$200 por cosecha (Datos de campo investigados para este perfil, agosto de 1999). El 20% de las familias hacen un uso múltiple del espacio productivo. Existen tres grupos de estrategias productivas con base en el cultivo del maíz:

Asociación "acahual"-maíz-potrero

Asociación "acahual"-maíz

Asociación maíz-potrero

Fuente: Ortiz Espejel, 1995.

El 50% de las familias tienen terrenos de "acahual" [tierra en barbecho, con vegetación secundaria], el 5% poseen terrenos dedicados a la vainilla y el 5% cuentan con potreros.

Además del terreno de cultivo, las familias poseen por lo general un solar de 25 m² aproximadamente. Allí tienen su casa, que consiste en dos o tres cuartos con paredes de "tarro" [bambú y lodo] y lámina de cartón, y uno de tabique y lámina, una porqueriza y gallinero, con unos o dos puercos y 10 o 12 pollos, y algunos árboles frutales y plantas de ornato.

Por lo regular los ingresos familiares se obtienen del trabajo asalariado de parte de la familia. Una familia promedio tiene seis hijos, de los cuales cuatro emigran de manera temporal o definitiva y ayudan económicamente a los que se quedan. Éstos últimos se casan y forman su familia junto a la de sus padres, se alquilan de peones en las fincas ganaderas o en los trabajos de mejoramiento de carreteras, calles y redes de agua potable, con salarios de \$20 a \$30 al día. Las mujeres lavan ropa ajena y cobran \$8 la docena de piezas (2 docenas por día).

En general, es el hijo mayor el que realiza trabajos de peón, mientras que el padre se cuida el terreno de cultivo (siembra, limpia, cosecha). La madre es la que se dedica a lavar ropa. De esta manera los ingresos diarios aproximados son los siguientes:

Jornal por peón: \$25.00

Jornal por lavada de ropa: \$16.00

Total: \$41.00

A esto hay que agregar lo que llega del trabajo migratorio, que va de \$250 a \$500 al mes, lo que dividido entre 30 días agrega muy poco a la economía familiar. Algunas familias cuentan con el apoyo del Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) (programa federal contra la pobreza).

Del terreno cultivado sale una cosecha anual aproximada de 300 kilogramos (kg) a una tonelada de maíz, según el tamaño del terreno, lo que alcanza para el consumo familiar y de animales domésticos durante 4 meses o un año. Junto con el maíz se siembra "chiltepín", calabacita y tomates. En el primer caso, la familia tiene que comprar maíz los siguientes 8 meses y matar unos animales.

Algunas familias tienen matas de cafeto o árboles de pimienta. Las primeras actualmente no significan ingresos, ya que el kilo de café está entre 50 centavos y un peso, mientras que el de pimienta se cotiza alrededor de \$5.

El mínimo ingreso que obtiene una familia totonaca no permite efectuar muchos gastos. El ingreso diario se destina a comprar chile, jitomate, papa, cebolla, huevos, jabón y aceite comestible. En esto se gastan unos \$60 semanales. Cuando hay un enfermo o se requiere ropa para un niño, la familia se ve en problemas por no contar con recursos monetarios.

Para los trabajos de la siembra y la cosecha, así como para la reparación o construcción de las casas, las familias cuentan con el sistema de "mano vuelta", que involucra a los compadres y amigos y sólo significa el gasto de la comida y la bebida.

[Patrón de cultivos en la Sierra de Papantla]

De la superficie total censada en la zona de la Sierra de Papantla, un promedio de 75% de las tierras son propiedad privada y el restante 25% está conformado por ejidos. Además, en esta zona se concentra el promedio más alto de población totonaca (69%). Se produce café, pimienta "gorda", maíz, frijol y hortalizas para consumo y venta en los tianguis. En los límites con la Llanura Costera se siembra ajonjolí, tabaco, chile y vainilla. Existe también la ganadería bovina en pequeña y mediana escala. Los productos más importantes son el café y el maíz; el primero por su importancia comercial (últimamente en decadencia) y el segundo por ser de consumo familiar (Velázquez, 1995). Los cítricos han tomado fuerza en la última década. De la superficie total dedicada a la agricultura, el 77% está dedicada al maíz, a los cítricos y al cafeto.

[Cultivos de mayor importancia]

Maíz

El maíz es un producto de autoconsumo. Se realizan dos cosechas al año: la de invierno, que se siembra en diciembre y enero y se cosecha en mayo, y la de temporal, que se siembra en junio y se cosecha en noviembre y diciembre. Se siembra en la misma parcela cada año porque ha desaparecido el viejo sistema de milpa, vainilla y monte alto. Se cosechan 1 200 kg/Ha en cada temporada.

De 1970 a 1984 el porcentaje de maíz sembrado en la Sierra de Papantla se redujo de un promedio de 58% al 16%, a excepción de Chumatlán, donde se redujo sólo del 58% al 52%. Esto se debió en parte al estancamiento de los precios de garantía del maíz. (Velázquez, 1995). Actualmente, este cultivo se ha recuperado y representa el 50% de la superficie total dedicada a la agricultura, gracias a que es un producto básico de autoconsumo (Consúltense el Diagnóstico de los pueblos indígenas de Veracruz).

Las comunidades de Comalteco, Arenal, Espinal y El Chote producen maíz que se comercializa en los tianguis de Zozocolco, Coxquihui y Coyutla en la Sierra de Papantla y en el de Huehuetla, en la Sierra Norte de Puebla. En Papantla y Poza Rica se concentra la producción de Tihuatlán y Cazonos y de allí se lleva a los tianguis de la Sierra.

El sistema de temporal ha sustituido al de tumba, roza y quema, al cual estaba integrado el cultivo de la vainilla. En consecuencia, el suelo se ha deteriorado, la vegetación está desapareciendo y los campesinos dependen cada vez más del mercado de trabajo y de productos. Este cambio ha sido motivado por el crecimiento demográfico, la competencia entre los cultivos básicos, la ganadería extensiva, los monocultivos comerciales y el apoyo tecnológico del Instituto Nacional Indigenista (INI) y del Banco de Crédito Rural (BANRURAL).

El maíz se vende a compradores locales o de Tulancingo y en la década de 1980 a través de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO).

[Producción de maíz en la Sierra de Papantla, Veracruz, 1995-1996]

Municipios	Sup. Sembrada	Sup. cosechada	Volumen (tonelada)	Valor (miles de pesos)
Coahuatlán	1 040.00	1 040.00	1 282.00	2 137.60
Coxquihui	2 220.00	2 220.00	3 400.00	5 712.00
Coyutla	2 523.00	2 523.00	7 620.00	14 617.16
Chumatlán	1 200.00	1 200.00	1 690.00	2 804.00
Espinal	4 257.00	4 257.00	7 051.20	11 876.16
F. Mata	550.00	550.00	715.00	1 168.00
Mecatlán	760.00	760.00	896.00	1 476.80
Zozocolco	750.00	750.00	975.50	1 602.90
Total	13 300.00	13 300.00	23 629.70	41 394.72

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

Cafeto

En 1986 había 2 417 Ha plantadas de cafeto. Para 1994 se registraron 4 713. Los municipios con mayor superficie sembrada son Coyutla, Coahuilán y Mecatlán. En 1994 los que tenían más espacio con cafetos eran Mecatlán, Coyutla y Zozocolco en ese orden (Secretaría de Desarrollo Agropecuario, 1997). Sin embargo, las plantaciones ya son viejas, se tienen bajos rendimientos, los precios están por los suelos y no hay infraestructura completa. Hoy en día, por la crisis que se vive, sólo hay secadoras y un beneficio ecológico para la producción de café (Trabajo de investigación realizado para este perfil, agosto de 1999).

Durante la década de 1980 el café se comercializaba por intermedio del Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ), a través de las delegaciones de Zacapoaxtla y Xicotepec, Puebla, o de compradores particulares locales, quienes, a su vez, lo vendían a grandes compradores de Zacapoaxtla, Teziutlán y Xicotepec, y a la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC), fundada en Coyutla en 1984. Esta asociación construyó beneficios en Coyutla, Filomeno Mata y Coahuilán e incursionó en la comercialización de la vainilla y la pimienta "gorda"; sin embargo, en 1990, con una demanda del BANRURAL por el adeudo de 8 mil millones de viejos pesos, ARIC cerró sus oficinas en Papantla y desapareció (Velázquez, 1995). También el INMECAFÉ desapareció en 1989.

Sólo sobreviven los compradores locales y las organizaciones apoyadas por el INI. Las unidades de producción domésticas y los grupos familiares fueron los principales perjudicados con el retiro del INMECAFÉ y la caída del precio del café, ya que sus ingresos dependían en gran medida de los jornales pagados en la época de la cosecha y de la venta de la producción familiar. Actualmente prefieren guardar su producción y alquilar su fuerza de trabajo como albañiles en las ciudades o en la construcción de carreteras, pero no dejan de sembrar este producto.

[Producción de café en la Sierra de Papantla, Veracruz, 1994]

Municipio	Sup. Sembrada (Ha)	Sup. Cosechada (Ha)	Produc. (t)	Rendimiento t/Ha	Precio medio Rur. (t)	Valor de la produc. (\$)
Coahuilán	650	650	1 752	2.695	849.90	1 489 030
Coxquihui	600	600	1 636	2.727	850.16	1 390 855
Coyutla	1 210	1 210	3 550	2.934	849.90	3 017 145
Chumatlán	250	250	678	2.712	849.80	576 166
F. Mata	753	753	2 190	2.908	850.00	1 861 490
Mecatlán	1 250	1 250	3 640	2.912	850.10	3 094 382

Zozocolco	800	800	2 250	2.813	849.94	1 912 375
Total	4 713	4 713	15 706	2.814	849.97	13 341 443

Fuente: Secretaría de Desarrollo Agropecuario, *Veracruz en cifras. Sector agropecuario, forestal y pesquero, Anuario 1994 por municipio*, Xalapa, SIVEAP, 1997.

Cítricos

De acuerdo con las estadísticas, los cítricos se producen de manera intensiva en la Costa desde la década de 1940, teniendo su auge en la de 1980. En la Sierra se empezó a desarrollar en la década de 1990, empezando a cultivarse de manera más intensa y desplazando al café en algunos lugares. Las cifras muestran que se ocupa más superficie para el naranjo que para el café en Coxquihui y Chumatlán. Coyutla es el tercer municipio que registra producción de naranjo en la Sierra de Papantla. No obstante, el café sigue superando al naranjo con el doble de superficie cultivada. Espinal es un municipio ubicado en la zona de la llanura, sin embargo está incluido entre los municipios con más del 30% de población totonaca y es un fuerte productor de cítricos en comparación con los otros municipios indígenas, ya que allí los cítricos superan al maíz en superficie cultivada (Secretaría de Desarrollo Agropecuario, 1997).

[Producción de cítricos de la Sierra de Papantla, Veracruz, 1994]

Municipio	Sup. sembrada (Ha)	Sup. cosechada (Ha)	Producción (t)	Rendimiento t/Ha	Precio medio rural (t)	Valor de la produc. (\$)
Coxquihui Naranja	912	912	12 540	13.750	167.52	2 100 704
Coyutla Naranja	651	651	8 951	13.750	166.89	1 493 817
Chumatlán Naranja	521	521	7 164	13.750	165.86	1 188 224

Espinal Naranja	4 428	4 428	61 106	13.800	166.43	10 170 149
Limón agrio	829	883	6 901	7.815	551.95	3 809 006
Toronja	533	533	9 322	17.490	1 198.39	11 171 400
Tangerina	18	18	2 204	11.330	395.06	80 592
Total	7 897	7 897	108 188	91.685	2 812.10	30 013 892

Fuente: Secretaría de Desarrollo Agropecuario, *Veracruz en cifras. Sector agropecuario, forestal y pesquero, Anuario 1994 por municipio,*

Xalapa, SIVEAP, 1997

Vainilla

La vainilla es una orquídea, un bejuco epífita que requiere un árbol tutor para sostenerse. La vainilla planifolia, variedad americana, es la única que produce fruto y fue usada en Mesoamérica para dar sabor a la bebida de chocolate, y junto con el copal, como aromatizante y perfume. Se dice que su consumo estaba restringido a las élites gobernantes. Junto con el maíz, la vainilla estaba integrada en el sistema de roza, tumba y quema.

Después de la conquista española casi desapareció y es hasta mediados del siglo XVIII que resurgió en Papantla y Misantla por la demanda europea. Durante el siglo XIX tuvo amplia demanda internacional como saborizante en la repostería. Se producían cosechas de más de 100 millares. Desde entonces se empezó a practicar la polinización artificial y se extendió el cultivo a las islas Bourbon y Madagascar, situación que provocó, entre 1910 y 1920, la caída del precio en el mercado internacional y su casi desaparición en la Llanura Costera. La producción de la vainilla artificial o vainillina, a mediados del siglo XX, ayudó a acelerar el abandono del cultivo de vainilla. Durante centurias los totonacos cultivaron vainilla para satisfacer la demanda internacional de un producto colonial. Nunca perdieron el control de su producción, pero tuvieron que soportar la explotación física y social de los acaparadores y exportadores.

"Los totonacas hicieron gala de un profundo conocimiento ecológico al desarrollar una agricultura cíclica, en la cual la vainilla y el maíz se sucedían de una manera natural y complementaria. El tradicional y extendido método de tumba y roza para siembra de milpa se adecuaba para la del aromático, dejando vivos los árboles que al crecer serían sostén de los futuros vainillales. Al darse una rotación de las tierras, el producto de consumo y el de venta en el mercado se combinaban en la reproducción de la vida material de los habitantes de la zona." (Naveda y González, 1990)

El ciclo agrícola de la vainilla estaba integrado en el ciclo festivo, se cosechaba entre el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe, y el 2 de febrero, día de la Virgen de la Candelaria.

En 1980, al prohibirse el uso de la vainilla química por ser declarada potencialmente cancerígena, las empresas Coca Cola y McCormick, así como BANRURAL, hicieron intentos para impulsar de nuevo este cultivo. No tuvieron el éxito esperado, entre otros motivos porque intentaron realizar el cultivo con innovaciones tecnológicas que fracasaron.

Hoy en día algunos campesinos se han empeñado en recuperar este cultivo tradicional. Los documentos oficiales sólo registran 16 Ha sembradas en la Sierra de Papantla: el 50% en Zozocolco (8 Ha) y el resto en Espinal (4 Ha), Filomeno Mata (3 Ha) y Coxquihui (1 Ha) (INEGI, 1997). Esta reducida extensión se enfrenta a diversos problemas: plagas fungosas que se propagan debido a que los cultivos se abandonan después de la polinización, malas condiciones climáticas, la modificación del hábitat y de las condiciones microambientales, que ya no permiten la correcta proporción entre los árboles de sombra y los árboles tutores en los "acahuales", la falta de capacitación de los productores y la carencia de tecnología, especialmente de sistemas de riego. También enfrentan problemas de comercialización (Trabajo de campo realizado para este perfil, agosto de 1999).

El beneficio del ejido 1° de Mayo en el municipio de Papantla, financiado por el gobierno estatal y la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), tiene capacidad para 40 toneladas de vainilla verde anual y genera 250 empleos temporales durante seis meses (enero-julio) de su ciclo productivo.

Tabaco

El tabaco se cultivó de manera importante durante la segunda mitad del siglo XIX y tuvo su auge entre 1930 y 1940. En 1980 comenzó a abandonarse la siembra de tabaco y la producción se redujo a 23 ejidos de los municipios de Espinal y Papantla. Esto se debió al mejor precio de otros cultivos comerciales y a la enfermedad llamada "moho azul", que se propagó en las plantaciones.

En 1970 se estableció en la región la empresa paraestatal TABAMEX, que comercializó la producción hasta 1980. Los campesinos lo siembran en noviembre y diciembre y lo cosechan en marzo, con un rendimiento aproximado de 2 000 kg /Ha. Durante un mes dejan secar el producto antes de entregarlo para su comercialización (Velázquez, 1995). Hoy en día los campesinos de la Sierra sólo producen tabaco para autoconsumo y venta en los tianguis locales.

Frijol y chile

El chile [ají] es otro producto que en 1970 y 1980 se consolidó en la Llanura Costera, al desplazar al maíz. En la Sierra solamente se produce en una superficie de 120 Ha, correspondientes a los municipios de Espinal, Coxquihui y Coyutla (INEGI, 1997).

El frijol se cultiva en 168 Ha y se producen 65 toneladas destinadas al autoconsumo. Al igual que el chile, casi el 50% se produce en Espinal. El chile y el frijol son sembrados por los campesinos en combinación con productos básicos, pero ambos enfrentan problemas, como plagas y malas cosechas.

[Producción agrícola por municipio y por producto en la Sierra de Papantla, Veracruz, 1997]

Municipio	Cultivo	% superficie sembrada y cosechada (Ha)	% producción (tonelada)
Coahuatlán	Maíz	60.00	42.000
	Café	38.00	57.000
	Frijol	2.00	0.400
Coxquihui	Maíz	59.00	19.000
	Naranja	24.00	71.000
	Vainilla	0.02	0.005
	Café	16.00	9.000
	Frijol	0.50	0.040
	Chile	0.70	0.900
Coyutla	Maíz	57.00	37.500
	Naranja	15.00	44.00
	Café	27.00	17.000
	Frijol	0.40	0.030
	Chile	0.80	1.000
Chumatlán	Maíz	61.00	18.000
	Naranja	26.00	75.000
	Café	13.00	7.000
	Frijol	0.20	0.010
Espinal	Maíz	68.00	8.000
	Naranja	7.00	66.000
	Plátano	0.40	0.800
	Tangerina	0.20	10.000
	Toronja	8.00	7.000
	Limón agrio	14.00	0.030
	Vainilla	0.06	0.200
	Frijol	1.00	
	Chile	0.70	

F. Mata	Maíz Café Frijol	42.00 58.00 0.30	25.000 75.000 0.060
Mecatlán	Maíz Café Vainilla	38.00 62.00 0.10	20.000 80.000 0.020
Zozocolco	Maíz Café Vainilla	48.00 51.00 1.00	30.000 70.000 0.060

Fuentes: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997; y Secretaría de Desarrollo Agropecuario, *Veracruz en cifras. Sector agropecuario, forestal y pesquero, Anuario 1994 por municipio*, Xalapa, SIVEAP, 1997.

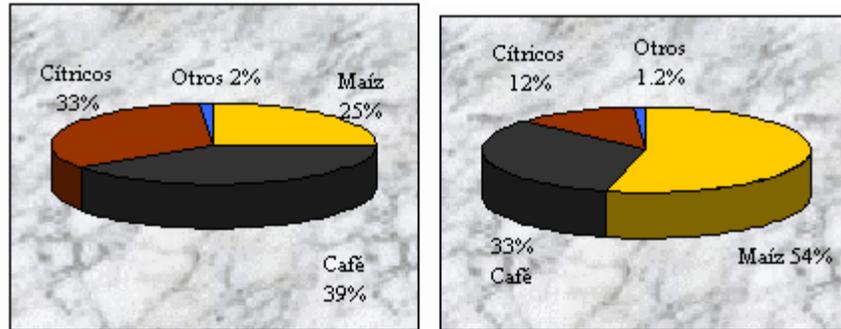
[Reflexión agroecológica]

Como lo muestran los datos oficiales la producción agrícola de la región está destinada a las necesidades externas. Los monocultivos, como el café y los cítricos, sustituyeron a la caña de azúcar y a la vainilla, también productos comerciales que beneficiaban a los acaparadores y comercializadores. Lo mismo sucedía con el tabaco y la pimienta. En este sentido se ha subordinado la producción de autoconsumo de tal manera que el cultivo de frijol y chile está en decadencia.

A esto se debe agregar la extinción de plantas y animales que contribuían al exterminio de plagas. Actualmente tanto los productos comerciales como los de autoconsumo sucumben ante las plagas y los cambios climáticos. Sin embargo, las políticas económicas se siguen encaminando a apoyar la producción comercial, sin poner atención en que ésta no beneficia a los pueblos indígenas y en que lo que se debería atender urgentemente es la producción para la autosuficiencia, como el cultivo de hortalizas, la conservación de los suelos y del bosque, la llamada producción de "acahual", la producción de agua. La dependencia del exterior que padecen estos pueblos es grave, tienen que comprar hasta el maíz y emigrar largas temporadas, cada vez más lejos, para obtener recursos

Son urgentes programas de restauración y conservación de los diversos ecosistemas, con la asesoría de ingenieros agrónomos, ecólogos y biólogos, y no tanto de economistas, con la obligada participación de las comunidades. Es necesario concienciar a los campesinos sobre el deterioro ecológico, pero al mismo tiempo darles la oportunidad de recuperar su conocimiento tradicional y sobre todo su capacidad de decisión. Las políticas actuales se dedican sólo a otorgar créditos y financiamientos y han descuidado la asesoría y la capacitación. Los campesinos están acostumbrados a recibir dinero y sólo esperan el nuevo programa del próximo sexenio. La comercialización está en manos de los intermediarios, únicos beneficiarios ante el retiro y desmantelamiento de las paraestales que se dedicaban a esta actividad.

[Datos agrícolas de la Sierra de Papantla, 1995]
Superficie cosechada por producto Producción por producto (tonelada)



Fuentes: INEGI, Anuario estadístico del estado de Veracruz, 1997; y Secretaría de Desarrollo Agropecuario, Veracruz en cifras. Sector agropecuario, forestal y pesquero, Anuario 1994 por municipio, Xalapa, SIVEAP, 1997.

[Producción forestal]

El volumen de la producción forestal maderable es muy bajo: en la Sierra de Papantla se produjeron un total de 1 376 metros cúbicos en rollo durante 1996, el 80% de maderas preciosas, el resto de pino y maderas corrientes tropicales (INEGI, 1997).

Con respecto a la producción no maderable, sólo se encuentra pimienta en Coxquihui, Coyutla, Espinal y especialmente en Zozocolco. En el período 1994-1995 se produjeron 1 349 toneladas. La producción la acopia el productor organizado y se comercializa a nivel nacional. Existen 32 organizaciones regionales y locales encargadas del acopio, beneficiado y comercialización. A partir de 1988 estas organizaciones cuentan con recursos del Programa Mundial de Alimentos y desde 1990 de los Fondos Regionales de Solidaridad del INI, para la labor de acopio. El beneficiado y la comercialización se resuelven con recursos de otras fuentes, por lo general de los ayuntamientos y otras instituciones. Sin embargo, los productores de pimienta enfrentan problemas, sobre todo la falta de infraestructura: patios, bodegas y maquinaria.

[Ganadería]

En Coyutla y Coxquihui se practica la ganadería bovina extensiva desde principios del siglo XX. Entonces el ganado se sacaba de la región por caminos de herradura hacia Teziutlán. Cuando se construyó el camino de Coxquihui a Comalteco se empezó a transportar el ganado en camiones hasta Poza Rica y México y se expandió esta actividad. Se introdujo pasto en los terrenos antiguamente dedicados al maíz y a la vainilla y los campesinos rentaron sus tierras como potreros, pero no participaron en la actividad ganadera, sólo los comerciantes y agricultores capitalistas tuvieron acceso a ella. De 7 475 unidades de producción ganadera en la Sierra de Papantla, el

14% se dedican a criar ganado bovino, el 48% al porcino, el 43% al equino y el 80% a las aves de corral.

[Población ganadera (cabezas) en la Sierra de Papantla, Veracruz, 1996]

Municipio	Bovina		Porcina	Ovina	Equina	Aves	Colmenas
	Doble propósito	Leche					
Coahuatlán	9 151	66	1 223	81	2 648	5 063	1 896
Coxquihui	6 665	48	1 122	549	3 083	6 170	2 208
Coyutla	38 451	276	2 368	1 687	3 393	6 304	2 431
Chumatlán	2 373		3 100	170	3 393	4 967	2 431
Espinal	18 061	130	1 275	2 756	2 461	28 858	1 763
F. Mata	4 565	33	1 472	73	2 623	5 629	1 879
Mecatlán	2 146		1 352		2 672	12 991	1 914
Zozocolco	2 126		1 815	224	2 921	3 336	2 092
Total	83 538	553	13 767	5 540	23 184	73 318	16 614

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

[Sistemas de comercialización interna]

De acuerdo con la investigación realizada por Emilia Velázquez en la década de 1980, en el Totonacapan hay dos tipos de comercialización, uno dominado por la zona poblana, de tipo solar, y otro, que tiene sus centros rectores en Papantla y Poza Rica, de tipo dendrítico. Las localidades totonacas veracruzanas, tradicionalmente orbitaban alrededor de los centros de comercialización poblanos; en la actualidad, debido al desarrollo de la infraestructura carretera, tienden a depender más de los centros costeros.

Comercialización solar en la Sierra Norte de Puebla

En la Sierra Norte de Puebla existe un sistema de comercialización en el cual de un mercado principal dependen mercados rotatorios de menor importancia. Zacatlán, Zacapoaxtla y Huauchinango (Puebla) son los centros económicos rectores de esta zona, en donde están los centros de acopio y beneficio del café, las grandes tiendas de abarrotes que surten a los comerciantes de las comunidades, un mercado permanente y uno o dos días de tianguis, durante los cuales llega un gran número de vendedores y compradores foráneos y locales, mestizos e indígenas (viernes y domingo en Zacatlán, miércoles y sábado en Zacapoaxtla y sábado en Huauchinango).

Alrededor de estos mercados principales existen mercados secundarios y locales. Los secundarios se organizan sobre la base de un calendario a partir del día o días de tianguis principales. Lo que se vende en aquéllos se compra en éstos. Los tianguis locales, ubicados en comunidades más pequeñas, dependen de los secundarios. Tanto en unos como en otros venden y compran personas foráneas y locales. Las áreas de influencia de los tianguis principales y secundarios se entrelazan; así, existen mercados secundarios que se abastecen de dos principales o mercados locales que dependen de dos secundarios. Los mercados locales de Zozocolco y Coxquihui dependen del mercado secundario de Huehuetla, municipio poblano que limita con el primero; éste, a su vez, depende de Zacapoaxtla.

Las comunidades de la Sierra de Papantla participan cada vez menos de este sistema, situación que se confirma por la ausencia de una secuencia en los días de realización de los tianguis secundarios de Coyutla, Coxquihui, Zozocolco y Filomeno Mata, que actualmente se llevan a cabo los domingos. Se siguen efectuando estos tianguis a la manera de la comercialización solar, pero ya casi no dependen de los mercados de Puebla, ahora establecen relaciones más fluidas hacia los mercados dendríticos de Papantla y Poza Rica, como se verá más adelante. El sistema de carreteras y puentes que se ha implementado entre la Costa y la Sierra durante los últimos años contribuye al desarrollo de este proceso.

Comercialización dendrítica localizada en la Llanura Costera

Este sistema se caracteriza por la existencia de una plaza comercial central (Poza Rica), una secundaria (Papantla) y dos plazas comerciales menores (Gutiérrez Zamora y Tuxpam), cada una con sus respectivos mercados permanentes y con poca relación entre ellas. En este tipo de comercialización no hay mercados rotatorios, pues todos son abastecidos por vendedores de la ciudad de México, Puebla, Tulancingo, Nuevo León y Aguascalientes y la relación con las comunidades es vertical.

El mercado más grande de este sistema es el de la ciudad de Poza Rica, que ocupa 14 100 m², donde se acomodan más de 1 000 puestos fijos y semifijos de madera y lámina, que venden mercancías de diferentes tipos. Además de los puestos fijos existen comerciantes ambulantes llamadas "tineras", porque llevan su mercancía en tinas de lámina y alrededor del mercado se ha desarrollado un centro comercial que ocupa varias calles. También hay otros cinco mercados menores en la ciudad: Paseo de la Burrita, Santa Fe, Parcela 14, 27 de Septiembre y Ávila Camacho.

En Papantla está el segundo mercado permanente de importancia en la región, Hidalgo, construido en 1927 y con más de 200 puestos permanentes, que venden fruta, verdura, ropa, abarrotes, mercería, zapatos, carne, mariscos, comida preparada y otros artículos. También llegan campesinos de Espinal, Coyutla, Zozocolco, Coxquihui y Papantla a ofrecer sus productos. Asimismo, en Papantla existe un mercado menor, con 70 puestos fijos.

Tanto a los mercados solares como a los dendríticos llegan los vendedores indígenas que ocupan puestos en el suelo para vender sus productos, como cacahuates [maníes], limones, hierbas medicinales, calabazas, incienso, copal, cebollas, ajonjolí, camotes [boniatos], guajolotes, borregos, pescado seco, sarapes [mantas] y rebozos, blusas bordadas, cazuelas de barro, cucharas de madera, canastos, etcétera.

Además de los mercados mencionados, en los últimos tiempos, durante las fiestas patronales de cada comunidad, se ha intensificado la introducción de los comerciantes típicos de las ferias de pueblo. De esta manera las fiestas tradicionales que hasta hace unos diez años se centraban en los rituales y en las danzas dedicadas a los santos patronos, ahora se rodean de decenas de puestos, donde se vende ropa industrializada, plásticos, vajillas de peltre y otras mercancías de la industria nacional e internacional.

[Créditos y apoyos financieros]

Al desaparecer las empresas paraestatales que durante 20 años acapararon la producción y la comercialización en las zonas rurales, el Estado impulsó programas de financiamiento y crédito a través de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), del Instituto Nacional Indigenista (INI) y de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR). Además, el Gobierno Federal ha transferido a los ayuntamientos municipales, por medio del Fondo para la Infraestructura Social Municipal (Ramo 33), funciones y medios para atender las necesidades básicas de las poblaciones con los programas de Desarrollo Institucional Municipal. Por lo general, este Fondo se utiliza en obras y acciones de urbanización, electrificación, caminos rurales, productos básicos y educación. Entre otros, el programa Crédito a la Palabra tiene el objetivo de estimular la producción básica.

[Programa Crédito a la Palabra en municipios totonacos, Veracruz, 1998]

Municipio	Meta (Ha)	Inversión
Coahuatlán	147	55 252
Coxquihui	233	88 607
Coyutla	77	28 083
Chumatlán	57	20 083
Espinal	47	17 076
F. Mata	66	22 952
Mecatlán	78	28 433

Zozocolco	161	59 202
Total	886	319 688

Fuente: Patricio Chirinos Calero, *Memoria, 6 años de gobierno*, tomo II, "Alcance regional de la obra de gobierno", Veracruz, Gobierno del estado de Veracruz, 1998.

Los ayuntamientos municipales, a través de los presidentes municipales, plantean que existen serios problemas para la aplicación de los programas de Desarrollo Institucional Municipal, entre otros:

- ❖ El desconocimiento de las formas de aplicación de los programas
- ❖ La falta de infraestructura y la dispersión de las localidades
- ❖ El monolingüismo de la población dispersa y alejada de las cabeceras municipales
- ❖ La falta de organización y de participación de las comunidades
- ❖ La marginación
- ❖ El analfabetismo
- ❖ Los intereses en conflicto de los partidos políticos

La SAGAR ha implementado un programa de crédito a los campesinos, el Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO), que también tiene el objetivo de estimular la producción, con dinero y más superficie comprometida.

[Programa PROCAMPO en municipios totonacos, Veracruz, 1996]

Municipio	Productores beneficiados	Superficie comprometida (Ha)	Monto pagado (miles de pesos)
Coahuatlán	981	1 128.40	529.24
Coxquihui	1 023	1 676.29	778.32
Coyutla	1 919	2 921.50	1 370.35
Chumatlán	777	1 023.80	477.01
Espinal	1 101	2 681.50	1 245.33
F. Mata	171	148.50	70.29
Mecatlán	442	299.87	139.98
Zozocolco	502	308.57	143.67

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

Muchas familias prefieren no usar estos sistemas de créditos, pues en general no pueden pagarlos o no confían en ellos. Han sucedido casos de fraudes por parte de algunas personas que engañan a los campesinos, les piden dinero para conseguir créditos y éstos jamás llegan. La mayoría de los que recurren a ellos ahora son deudores o "carteras vencidas", esto es, que no pagaron el dinero del crédito (Información de investigación realizada para este perfil, agosto de 1999).

El INI atiende a la población totonaca de Veracruz a través del Centro Coordinador Indigenista de Morgadal, con un conjunto de proyectos, programas e inversiones en aspectos de salud, producción, ecología y medicina tradicional, conocidos como Fondos Regionales de Solidaridad. Este programa se aplica en 11 municipios y se divide en tres subregiones.

Zona Coxquihui: Chumatlán, Coxquihui, Zozocolco y parte de Espinal.

Zona Coyutla: Coyutla, Mecatlán, Filomeno Mata, Coahuatlán y parte de Espinal.

Zona Papantla: Papantla, Coatzintla, Tihuatlán, Cazes y Gutiérrez Zamora.

Participan 117 localidades consideradas como las más marginadas y con mayor porcentaje de población indígena estimada. Cada localidad tiene un delegado o consejero que hace llegar las propuestas al Centro Coordinador Indigenista del INI. Los proyectos deben ser productivos, culturales o agroecológicos. Los de carácter social se canalizan a los ayuntamientos.

Los proyectos financiados son en su mayoría de carácter productivo de dos tipos:

Proyectos sectoriales:

- café
- pimienta
- vainilla

Proyectos de ampliación:

- productivos: ganado y cítricos
- microempresas: talleres de costura, carpintería, etc.

Por lo general se apoyan financieramente los procesos de acopio, beneficiado y comercialización nacional, en los casos de la pimienta, del café y de la vainilla. En tres localidades de Papantla se

da ayuda financiera a programas agroecológicos, con capacitación, organización, legalización y manejo productivo. A las microempresas se les apoya con materias primas. A los proyectos culturales se les otorga financiamiento; por ejemplo, en el caso de la zona arqueológica de Coyuxquihui, los grupos de danzas y las organizaciones de artesanos son los más favorecidos. Estos apoyos se conocen como Fondos para la Cultura Indígena.

El problema típico es el que se tiene con todos los programas gubernamentales: no hay capacidad para pagar los financiamientos y las organizaciones comunitarias están en la situación de deudoras.

El INI no cuenta con suficientes recursos. Los Fondos Regionales han trabajado con recursos del gobierno federal y, en un principio, con apoyo del Programa Mundial de Alimentos (PMA). En la actualidad se encuentran en un proceso de evaluación y diagnóstico para buscar otras fuentes de financiamiento.

Los Fondos Regionales apoyan programas y organizaciones de dos niveles:

Primer nivel:

- Sociedades de Solidaridad Social (SSS)
- Sociedades de Producción Rural
- Asociaciones agrícolas y ganaderas locales

Segundo nivel:

- Uniones de ejidos

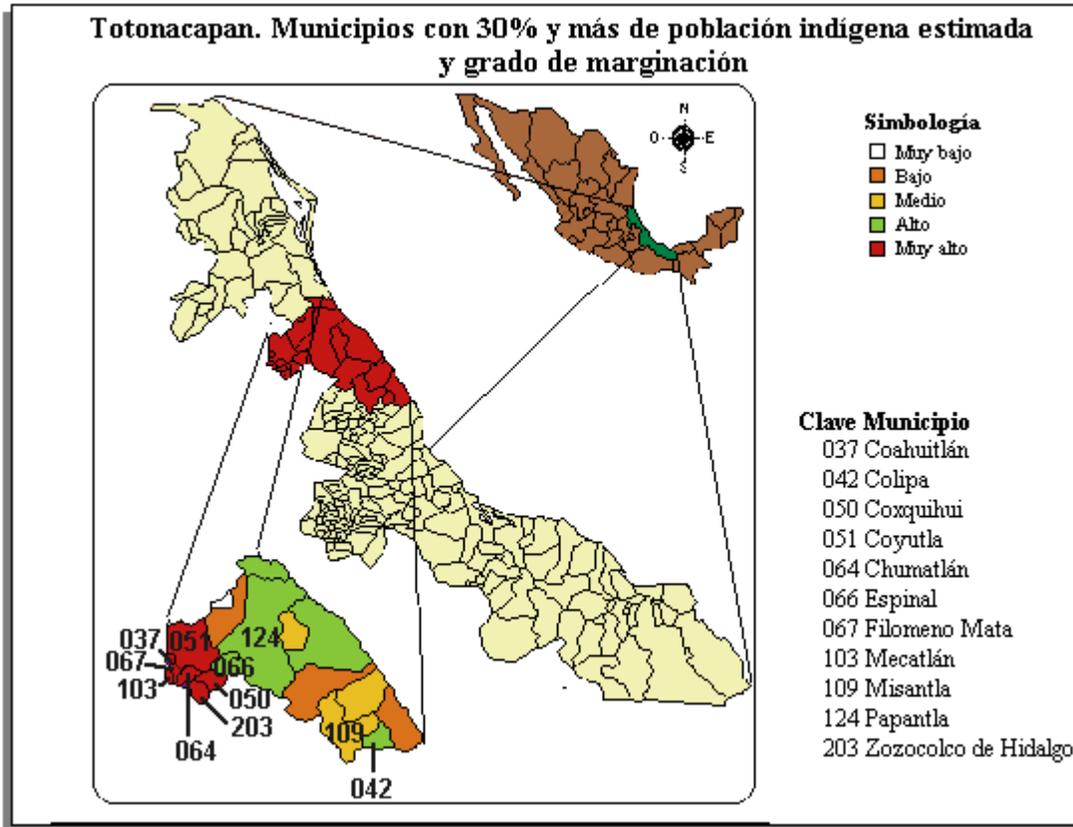
Otro problema que enfrenta este programa es la falta de personal capacitado para dar un seguimiento a los proyectos apoyados, lo que permitiría evaluar los éxitos y fracasos, las necesidades de capacitación y asesoría.

IX. Desarrollo Social .

El desarrollo social en las comunidades rurales indígenas es medido a partir del acceso que éstas tienen a los servicios que el gobierno otorga para la satisfacción de sus necesidades básicas y a partir de los ingresos familiares. El Consejo Nacional de Población (CONAPO) ubica a la generalidad de los municipios con mayoría de población indígena en la categoría de marginación alta y muy alta, lo que implica que no reciben los suficientes servicios básicos en la vivienda, infraestructura urbana, educación, salud, comunicación y transporte y comercio, así como tampoco ingresos adecuados.

En la Sierra de Papantla todos los municipios están clasificados en la categoría de marginación muy alta, sólo Espinal, ubicado en la frontera entre la Sierra y la Llanura Costera, presenta un grado de marginación alta.

Los criterios para determinar el grado de marginación y pobreza de los indígenas totonacos son dictados por las instituciones de gobierno, con una perspectiva de que el menos marginado es el que posee más elementos de la vida moderna, urbana: televisor, drenaje [sistema de eliminación de aguas residuales], agua potable, electricidad, clínica y hospitales, escuelas de varios niveles de enseñanza, vivienda con piso y techo de cemento, etcétera. Sin embargo, las comunidades indígenas poseen elementos culturales que no son tomados en cuenta para medir su grado de marginación desde su propio punto de vista.



Fuente: Instituto Nacional Indigenista (INI), Subdirección de Investigación, IBAI.
Base de población indígena estimada, 1993

[Educación]

La Sierra de Papatla cuenta con 114 escuelas preescolares indígenas y 102 de educación primaria indígena, además de 51 escuelas de enseñanza secundaria general. De los 20 952 indígenas de 6 a 14 años que viven en la región, 16 077 están inscritos en alguna escuela indígena. En las escuelas preescolares y primarias indígenas hay índices bajos de reprobación, 10%, y de deserción, sólo el 8 por ciento.

[Alumnos, personal docente y escuelas de educación preescolar indígena en Veracruz, 1995]

Municipio	Alumnos inscritos	Alumnos aprobados %	Alumnos Egresados %	Personal docente	Escuelas
Coahuatlán	246	100	55	9	3
Coxquihui	654	91	52	36	19

Coyutla	999	95	49	39	16
Chumatlán	170	95	52	7	3
Espinal	976	94	58	48	33
F. Mata	349	98	64	14	4
Mecatlán	324	88	53	15	10
Zozozolco	356	79	50	20	13
Total	4 430	92	54	208	114

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

En las escuelas primarias y secundarias se está dando un fenómeno a partir de la implementación del Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), que apoya a las comunidades rurales pobres otorgándoles becas para los niños de primaria y secundaria, además de atención médica y complementos alimenticios. Con este apoyo las escuelas se llenaron de niños sin contar con la infraestructura necesaria para recibirlos y darles la atención adecuada, pero el mayor problema que se enfrenta es la falta de maestros. El resultado es desalentador y afecta la calidad de la educación de los niños y los logros del PROGRESA.

[Alumnos, personal docente y escuelas de educación primaria indígena en Veracruz, 1995]

Municipio	Alumnos inscritos	Alumnos aprobados %	Alumnos Egresados %	Personal docente	Escuelas
Coxquihui	1 987	86	12	86	15
Coyutla	2 386	90	14	79	13
Chumatlán	558	87	13	21	3
Espinal	1 504	89	15	58	10
F. Mata	1 141	75	8	38	4
Mecatlán	1 547	85	9	51	11
Zozocolco	1 605	86	11	64	16
Coahuatlán	919	87	10	28	30
Total	11 647	86	12	425	102

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997.

[Educación secundaria en Veracruz, 1998]

Municipios	Docentes	Escuelas	Aulas
Coahuatlán	8	3	9
Coxquihui	35	9	37
Coyutla	46	11	44
Espinal	75	19	71
F. Mata	7	2	7
Mecatlán	13	3	15
Zozocolco	29	6	32
Total	213	51	215

Fuente: Patricio Chirinos Calero, *Memoria, 6 años de gobierno*, tomo II, "Alcance regional de la obra de gobierno", Veracruz, Gobierno del estado de Veracruz, 1998.

El Censo de Población y Vivienda 1995 registró 36 668 totonacos de 15 años y más analfabetos, lo que representaba el 41.44% de la población totonaca total (88 479 hablantes). En cambio, la población totonaca de 6 a 14 años (25 098 hablantes) que van actualmente a la escuela es mucho mayor (18 628) y, por consiguiente, el número de analfabetos (6 452) es menor, lo que representa el 34.63% del total. De esta manera, las políticas gubernamentales han tenido éxito al ampliar la cobertura educativa.

Además de la educación básica que se imparte en las poblaciones de la Sierra de Papantla, existen instituciones, como el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), el Instituto Veracruzano de la Cultura (IVEC), el Instituto Nacional Indigenista (INI), la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y la Dirección General de Culturas Populares (DGCP), que intervienen de diversas maneras en el área educativa.

- ❖ El INEA participa en proyectos de alfabetización de adultos, con niveles de primaria y secundaria y, como es del conocimiento general, cuenta con escaso presupuesto.

- ❖ El CONAFE está presente mediante promotores indígenas jóvenes y recién egresados de enseñanza secundaria, que atienden a las comunidades más aisladas, de menos de 200 habitantes, donde no existen escuelas de la Secretaría de Educación y Cultura del gobierno estatal (SEC).

- ❖ La DGCP tiene promotores culturales indígenas que se encargan de fomentar y rescatar actividades artísticas y culturales propias de las comunidades, como las danzas, la tradición oral y las artesanías.

- ❖ El IVEC cuenta con Casas de Cultura en Coyutla y Zozocolco, las que no han podido funcionar por falta de recursos.

- ❖ En el Totonacapan veracruzano existen 17 albergues del INI en: Cazones, Coatzintla, Coyutla y Zozocolco, uno en cada lugar; dos en Coxquihui; cinco en Espinal y seis en Papantla. En la parte de Puebla existen 22. Hasta ahora servían para albergar a los niños indígenas que vivían en lugares muy alejados de las escuelas; sin embargo, en la actualidad hay más escuelas en las rancherías y congregaciones y nuevos programas como el PROGRESA, lo que ha llevado a la decisión de desaparecer este servicio.

La falta de recursos y la duplicidad de funciones de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales hace necesario un proyecto amplio, que integre el trabajo educativo en la región para beneficio de la población indígena.

[Salud]

Medicina tradicional

Los totonacos todavía usan, enseñan y experimentan con las plantas y los animales medicinales y recurren a éstos antes de consultar al médico. Clasifican las enfermedades en naturales o del cuerpo y sobrenaturales o del espíritu.

Enfermedades del cuerpo más frecuentes	Algunas plantas y animales usados para curar estos males
<p>Sistema respiratorio: catarro, anginas, tos, oguío, tos ahogadora y tuberculosis.</p> <p>Sistema circulatorio: anemia, mordedura de víbora y diabetes, tazitzi (del corazón).</p> <p>Sistema digestivo: agruras, bazo, cólicos, disentería, diarrea, sofocamiento, úlcera.</p> <p>Sistema urinario: riñones, mal de orín.</p> <p>Sistema nervioso: dolor de cabeza, nervios, alferecía.</p>	<p>Para curar las fiebres: chaca (infusiones) matlali (emplasto) jitomate (emplasto, con aguardiente y manteca de cerdo) naranja cuca (baños de asiento) chaca, tabaco, higuerrilla (emplasto)</p> <p>Para curar la gripe: mirto (agua de tiempo) totomoxtle (agua de tiempo) zábila (agua de tiempo) limón (con aguardiente)</p> <p>Para curar el escalofrío: cedro (infusión, restregada en el cuerpo) hoja de zorrillo (infusión, baños) ala de murciélago (infusión, tomada)</p>

Fuente: Gustavo Morales García y Guadalupe Toledo Olazcoaga, *Contribución al estudio de la flora medicinal y medicina tradicional del municipio de Coxquihui, Ver.*, tesis, México, Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1987.

Enfermedades del espíritu más frecuentes	Algunas plantas y animales usados para curar estos males
<p>Susto o espanto: de tierra de agua de lumbre de arco iris (causado por los dueños de la naturaleza) mal de ojo mal aire enfermedad de los danzantes la quemada el tlazole el mal puesto el asombro empacho de hombre</p>	<p>Enfermedades que no cura el médico: cuajo caída de mollera empacho bilis la estirada el estérico mala hora</p> <p>Estas enfermedades se curan con baños o "barridas", para los que se utilizan un gran número de plantas.</p> <p>Por ejemplo, para curar el susto de tierra se usan 19 hierbas y para el mal aire, 18. Esto implica un profundo conocimiento de la naturaleza y de los usos de las especies vegetales y animales para beneficio de la salud humana.</p>

Las especialidades de los médicos tradicionales son las siguientes:

- ❖ curanderos
- ❖ hueseros
- ❖ brujos o hechiceros
- ❖ rezanderos
- ❖ parteras empíricas
- ❖ parteras discretas

Los más requeridos son los rezanderos y las parteras. Los primeros participan en distintos momentos de la reproducción familiar y del ciclo de vida (se reza a los nueve días del nacimiento; a los nueve días, a los ochenta días y al año de un fallecimiento), así como para tratar enfermedades nerviosas y psicosomáticas. Las parteras ayudan a las mujeres durante el embarazo, el parto y el puerperio con baños de temascal [pequeña construcción hecha de adobe, en donde se realizan baños de vapor con hierbas] y plantas medicinales. Tienen en cuenta la influencia de la luna sobre las mujeres y la dicotomía de lo frío y lo caliente. Algunas utilizan también medicamentos alopáticos. Los curanderos curan con plantas medicinales males físicos y mentales. Los brujos conocen también el uso de las plantas y saben hacer hechizos y maleficios. Los conocimientos curativos y de la herbolaria son adquiridos por tres vías: generacional, experimental y predestinación (INI, 1993).

Los médicos indígenas tradicionales son hombres y mujeres religiosos, tienen altares con "ídolos" de piedra (encontrados en las ruinas prehispánicas) y santos católicos, ambos representan a los dueños de la naturaleza. Son consultados por mestizos e indígenas y a veces son perseguidos por las autoridades, por recetar sin receta médica.

En 1991 se constituyó la Organización de Médicos Indígenas Totonacas. Hoy en día cuenta con 34 miembros y tiene una cobertura de 17 localidades en 6 municipios. Su sede se encuentra en la congregación Morgadal, municipio de Papantla, donde tienen un terreno de una hectárea dedicado al cultivo de 120 plantas medicinales y otro destinado a la construcción de un centro de desarrollo de la medicina totonaca. Esta organización está incorporada al Consejo Nacional de Médicos Indígenas Tradicionales y al Consejo Estatal de Médicos Indígenas Tradicionales. Su objetivo es lograr el reconocimiento legal y la difusión de la medicina indígena tradicional. Junto con otras organizaciones del Consejo Estatal, mantienen reuniones periódicas con instituciones, como la Dirección General de Culturas Populares (DGCP), el INI, el Instituto Veracruzano de la Cultura (IVEC), el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), SEDESOL, DIF y CONAFE y ha conseguido apoyo, a través del IMSS-Solidaridad, del INI y del PACMYC de Culturas Populares (Consejo Estatal de Médicos Indígenas, 1998).

[Medicina alópata y oficial]

Además de los médicos tradicionales, las religiosas católicas tienen dispensarios médicos, los misioneros protestantes dan atención en sus templos y los pentecosteses hacen curaciones milagrosas mediante la oración.

Los centros de salud del IMSS y de la Secretaría de Salud (SSA) fueron instalados en las comunidades con mayor población, principalmente en las cabeceras municipales, en la década de 1970, con el rechazo generalizado de los totonacos, quienes prefieren acudir al curandero o a la partera. Estas instituciones se dedican sobre todo a las campañas de vacunación y la planificación familiar, y en la actualidad su clientela ha aumentado de manera considerable, ya que la asistencia mensual a las clínicas es un requisito para recibir las becas que otorga el programa federal PROGRESA.

Los médicos alópatas y los antropólogos registran enfermedades y causas de muerte con nombres y características diferentes a las que informan los médicos tradicionales y las familias. Sin embargo, la experiencia de la Organización de Médicos Tradicionales indica que tanto los diagnósticos como los tratamientos pueden ser complementarios.

Es importante señalar que las causas de muerte generalmente son enfermedades no atendidas o mal atendidas. Las personas no mueren por enfermedades incurables, sino por la falta de atención y por las condiciones materiales de vida.

Enfermedades más comunes		Muertes más comunes	
Según las investigaciones	Según el INEGI	Según la investigación	Según el INEGI,
<ul style="list-style-type: none"> - Gastroenteritis - Parasitosis intestinal - Desnutrición - Poliomieltis - Infección por descuido en los nacimientos 	<ul style="list-style-type: none"> - Faringoamigdalitis - Rinofaringitis - Infecciones intestinales - Infecciones respiratorias agudas - Amebiasis 	<ul style="list-style-type: none"> - Mordedura de víbora - Malos cuidados en el parto - Malos cuidados de los bebés - Asesinato - Accidentes de trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> - Diabetes mellitus - Tumores malignos - Enfermedades cerebrovasculares - Enfermedades del hígado - Infarto agudo del miocardio - Prematurez

Fuentes: INEGI, *Anuario estadístico del estado de Veracruz*, 1997; y Gustavo Morales García y Guadalupe Toledo Olazcoaga, *Contribución al estudio de la flora medicinal y medicina tradicional del municipio de Coxquihui, Ver.*, tesis, México, Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1987.

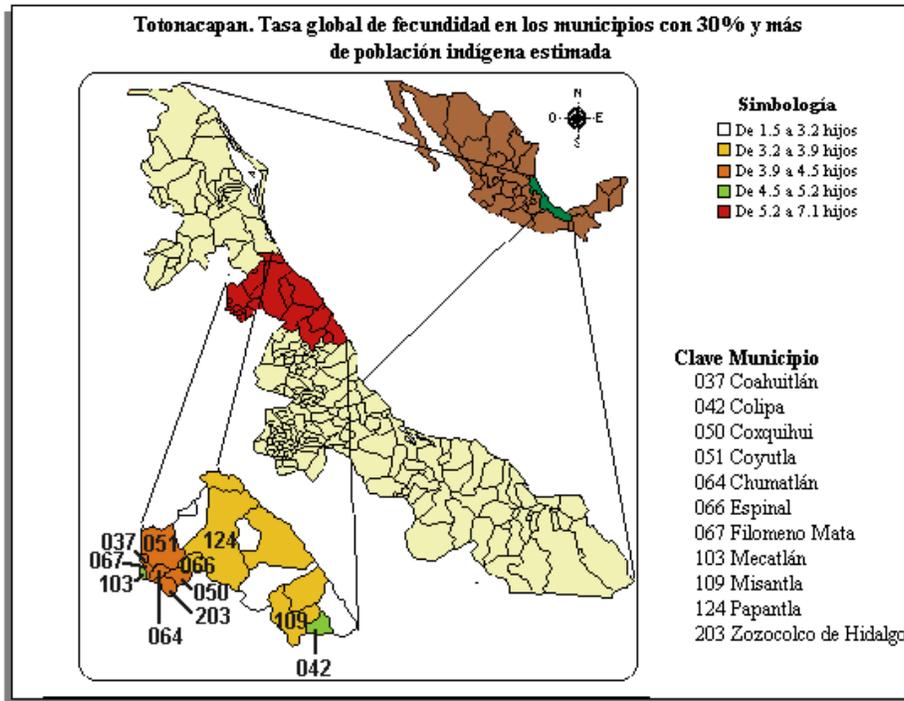
De acuerdo con las estadísticas vitales del INEGI, nacen en promedio 3 775 niños al año en los municipios de la Sierra de Papantla y se registran 463 muertes.

[Natalidad y mortalidad]

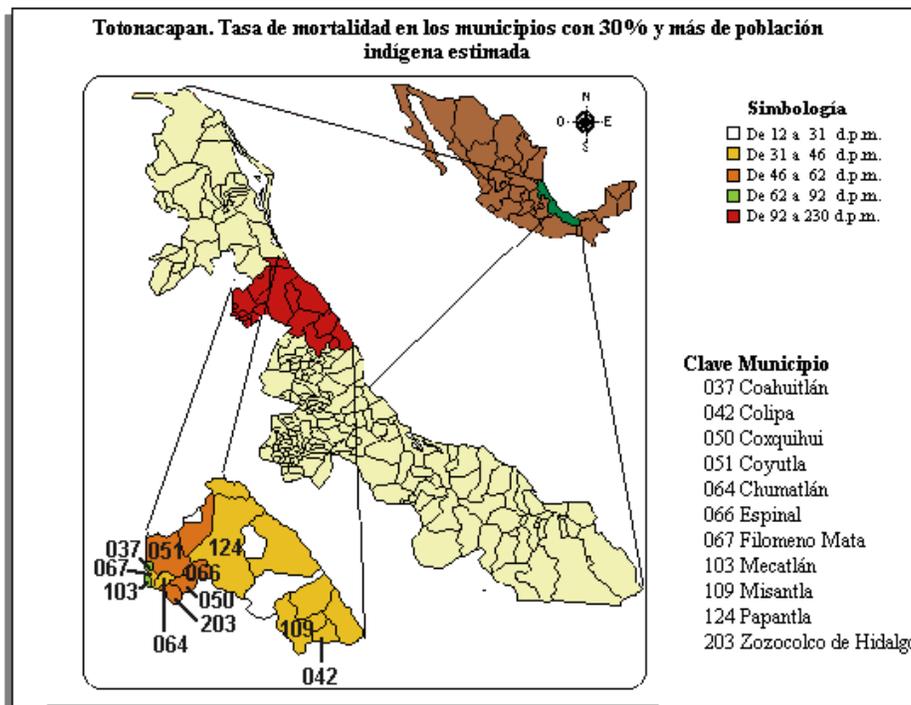
[Promedio anual, 1985-1995]

Municipio	Natalidad	Mortalidad
Coahuatlán	184	30
Colipa		
Coxquihui	534	70
Coyutla	777	70
Chumatlán	150	20
Espinal	1050	110
Filomento Mata	320	40
Mecatlán	330	50
Zozocolco	430	73
Total	3 775	463

Fuente: INEGI, *Estadísticas vitales del estado de Veracruz*, Cuaderno Núm. 1, México, 1998.



Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO), Situación demográfica del estado de Veracruz, 1996



Fuente: CONAPO, Situación demográfica del estado de Veracruz, 1996

En todas las comunidades de la Sierra totonaca existen centros de salud del IMSS-Solidaridad y de la SSA. En Chumatlán sólo está presente la SSA y en Espinal también hay una clínica del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

Municipio	Municipio	Médicos
Coahuatlán	3	3
Coxquihui	5	7
Coyutla	5	6
Chumatlán	1	1
Espinal	9	12
Filomento Mata	3	6
Mecatlán	3	5
Zozocolco	3	5
Total	35	45

Fuente: Patricio Chirinos Calero, *Memoria, 6 años de gobierno*, tomo II, "Alcance regional de la obra de gobierno", Veracruz, Gobierno del estado de Veracruz, 1998.

[Situación nutricional en el Totonacapan]

La región totonaca de la Sierra se ubica, de acuerdo con la clasificación de la situación nutricional de las regiones económicas de México que realizó el Instituto Nacional de Nutrición, en la categoría de mala. Esto significa que se consumen 2 064 calorías y proteínas T-A, por lo que se presenta desnutrición de tercer grado y mortandad preescolar (Nahmad y Carrasco, 1999, www.ciesas.edu.mx www.sedesol.gob.mx/ini).

[Servicios en las viviendas]

A fin de determinar el grado de marginación de los hogares totonacos, se considera su infraestructura. Los que se hallan en las cabeceras municipales son, por lo regular, los más atendidos. El 16% del total de viviendas totonacas tiene agua potable, el 7% cuenta con drenaje [sistema de eliminación de aguas residuales] y el 28% posee electricidad.

[Servicios en viviendas indígenas en Veracruz, 1995]

Municipio	Viviendas particulares hab.	% agua entubada	% drenaje*	% electricidad
Coxquihui	2103	28	7	41
Coyutla	2973	34	16	62
Chumatlán	627	23	1	53
Espinal	2745	3	5	43
F. Mata	1473	22	8	71
Mecatlán	1594	14	24	53
Zozocolco	1901	18	11	31
Coahuatlán	864			28
Total	16 107	17	7	28

Fuente: INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 1995*. * Drenaje = sistema de eliminación de aguas residuales.

X. Movimientos políticos y organizaciones.

En el Totonacapan, los movimientos políticos se han sucedido de manera ininterrumpida desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Después de la Revolución Mexicana se formaron grupos armados llamados "villistas", que se aliaron con los indígenas para quitarles tierra a los mestizos. Sin embargo, durante el gobierno de Ávila Camacho, los mestizos se armaron para recuperarlas; surgieron nuevos cacicazgos mestizos hacia la década de 1950, a los que se enfrentaron más tarde, en los años setenta, las organizaciones indígenas como la CIDAC y la UCI (Unión Campesina Independiente). En 1961 los municipios totonacos se unieron al movimiento armado encabezado por el Gral. Celestino Gazca en contra del gobierno federal, por las mismas causas agrarias. Después de estos movimientos hubo algunos logros en cuanto a los procesos de legalización de las tierras (Blanco, 1996).

Luego, los totonacos han formado cooperativas y organizaciones que se disputan el poder municipal con los caciques mestizos. Las organizaciones regionales y locales van desde los grupos afines al Partido Revolucionario Institucional (PRI), como el de Antorcha Campesina, con presencia en el municipio de Filomeno Mata, pasando por las agrupaciones productivas apoyadas por los Fondos Regionales del Instituto Nacional Indigenista (INI), las organizaciones sociales, ecológicas y de derechos humanos independientes fomentadas por la Iglesia y las organizaciones no gubernamentales (ONGs) externas, hasta las organizaciones culturales, apoyadas por el Instituto Veracruzano de la Cultura (IVEC) y el INI (Investigación realizada para este perfil, agosto de 1999).

Existe también una fuerte presencia de tres partidos políticos, los cuales, durante los últimos años, se han alternado en los gobiernos municipales. El PRI gobierna en Filomeno Mata, Coyutla y Progreso de Zaragoza; el Partido de la Revolución Democrática (PRD), en Coxquihui, Mecatlán, Espinal y Papantla; el Partido Acción Nacional (PAN), en Zozocolco y Chumatlán. No hay grandes diferencias en las formas de gobernar, administrar e impartir justicia (Información de la investigación realizada para este perfil, agosto de 1999).

A raíz de la creación de los Fondos Regionales del INI, en 1990 aparecieron diversas organizaciones o se formalizaron algunas que ya existían. Entre éstas se encuentran diversas figuras asociativas:

Muchas de las organizaciones que aparecen en el directorio de los Fondos Regionales son fantasmas, se encuentran con las carteras vencidas o son dominadas por el caciquismo en el nivel de cúpula.

Algunas de las primeras organizaciones que se formaron en la década de 1970 todavía existen, tales como la Unión de Danzantes y Voladores, la Unión de Auténticos Pequeños Propietarios

Indígenas Totonacos (UAPIT). La primera nació con el objetivo de preservar las tradiciones festivas; la segunda se creó para demandar que Petróleos Mexicanos (PEMEX) pagara los daños causados en sus tierras. Otras de las primeras organizaciones de aquella época han desaparecido; continuamente nacen y mueren grupos que no maduran sus propuestas de trabajo o que bien se corrompen.

Son pocas las organizaciones exitosas. Un ejemplo ilustrativo es la Asociación Agrícola Local de Productores de Vainilla 1º de Mayo, que genera 250 empleos temporales; otras son las que acopian el 60% de la producción regional de pimienta, que logran utilidades para los productores, las comunidades y las organizaciones.

Las organizaciones de acopio han tenido poco éxito debido al bajo precio del producto, al no permitirles obtener utilidades o pagar los créditos. Las microempresas de costureras y carpinteros han logrado algún éxito, no así las de los panaderos y tortilladores [quienes hacen tortillas de maíz]. Las asociaciones de artesanos han logrado un espacio comercial en la zona arqueológica de El Tajín, así como la agrupación que administra la zona arqueológica de Coyuxquihui.

Hay organizaciones locales independientes en los pueblos de la Sierra, de carácter social, productivo y cultural, que se mantienen casi sin apoyo económico, a no ser el que ellos mismos se procuran. Un ejemplo es el Museo Comunitario de Chumatlán, que se creó con apoyo del PACMYC y sobrevive gracias al entusiasmo de un maestro bilingüe.

En Coyutla existen varios ejemplos de organizaciones de tipo social, como el Comité Indígena Agua Escondida, formado por 70 consejeros y que, mediante asambleas de más de 1 000 personas, obtiene cuotas y recursos propios para administrar el agua potable de este lugar. Una de sus metas es comprar la reserva ecológica del Cerro de las Gotas, en donde nace el manantial que alimenta a la población. Está también la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos del Totonacapan de la Sierra, el Comité de Salud y el Comité de Apoyo a Mujeres; todos funcionan en talleres de trabajo.

En Mecatlán, Filomeno Mata y Coahuatlán existen agrupaciones similares que trabajan para buscar apoyos del gobierno o de las ONGs y organizan talleres de costura, de medicina tradicional, de mejoramiento de vivienda, de derechos humanos. Estos grupos se han integrado en una organización más grande llamada Tres Corazones, se reúnen mensualmente y en ocasiones han contado con la asesoría de ONGs, como el Movimiento Agrario Indígena Zapatista (MAIZ) y los grupos de religiosas que trabajan en la región. Una de sus metas es armar proyectos productivos y de introducción y captación de agua, ya que son los aspectos en los que tienen más problemas. Para esto se están capacitando en el diseño de proyectos.

Otra preocupación prioritaria es lograr un trabajo más efectivo en la defensa de los derechos humanos, para poder erradicar los atropellos y las violaciones que continuamente cometen las autoridades locales. En este sentido, algunas personas de los comités han tomado cursos y se han formado como promotores para trabajar en la denuncia y solución de conflictos que afectan a los indígenas. Los casos más comunes son problemas de linderos de tierras, de herencia, problemas entre vecinos, desintegración de familias, problemas con los médicos de las clínicas de salud y, en general, abusos de la autoridad. Uno de los aspectos que trabajan es que las denuncias no lleguen al Ministerio Público, donde seguramente se les pedirá dinero o se les encarcelará, sino que se solucione el conflicto de acuerdo con las costumbres locales, es decir, hablando con las dos partes para que éstas platicuen sus desacuerdos y lleguen a un arreglo (Información de la investigación realizada para este perfil, agosto de 1999).

La mayoría de las organizaciones inscritas en los Fondos Regionales y las independientes tienen interés en la solución de problemas productivos, pero también en resolver la escasez de agua y el deterioro ecológico. Así, además de la organización Agua Escondida de Coyutla, existen otras que están orientadas en esta dirección; en Chumatlán, por ejemplo, se ufanan de poseer una reserva ecológica, donde se ubica la parte más limpia del río Laxaxalpan (afluente del Tecolutla), por lo que están planeando un proyecto ecoturístico en ese lugar. Además, se interesan en un proyecto de acuicultura y de cultivo de camarones.

Los proyectos ecoturísticos y agroecológicos de la Sierra no han obtenido apoyos; sin embargo, en la Costa se están comenzando a financiar proyectos de este tipo, quizá por la difusión turística y comercial de la zona de El Tajín por parte del gobierno estatal (Tajín 2000). Existe un macroyecto que incluye playas, zonas arqueológicas, reservas ecológicas, paradores, hoteles y restaurantes, que pretende extenderse hacia la Sierra como un corredor turístico. Participa una asociación civil (Kalixxachan A.C.) que es miembro de la Red MOCAF, organización de desarrollo forestal, y se ha solicitado financiamiento al Departamento de Pesca de los Estados Unidos.

En 1998 se inició el primer programa agroecológico en cinco localidades de Papantla: se compró material para cercar una superficie de 76 hectáreas, en donde se dará apoyo para el manejo productivo, la capacitación, la organización, la legalización y la introducción de plantas productivas (árboles nativos, árboles maderables). Se propone también hacer un inventario de fauna y flora, así como implementar un programa de toma de conciencia y conservación ecológicas.

Existen agrupaciones locales y externas que se preocupan por resolver un problema fundamental: el educativo. La propuesta surge del Grupo de Apoyo los Niños Indígenas A.C., que ofrece el Programa de Desarrollo Cultural Regional, dentro del cual se están planteando diversos proyectos con la colaboración de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, como el INI, la Dirección General de Culturas Populares (DGCP), IVEC Limaxtún A.C., la Universidad Veracruzana (UV) y los ayuntamientos serranos. Por lo pronto, se está implementando el proyecto El Arte de los Niños Indios del Totonacapan, que incluye talleres de tintes naturales, de murales y de teatro. También se está organizando el proyecto Casas de la Cultura: Una Propuesta Etnográfica de Trabajo Comunitario, que consiste en trabajar con los prestadores de servicio social

de los programas de Brigadas Universitarias de la UV. La idea es que los jóvenes universitarios se capaciten en el trabajo comunitario y etnográfico, que impartan talleres en las casas de cultura y albergues, y realicen trabajo de organización en las comunidades, a fin de que éstas puedan plantear proyectos y solicitar directamente financiamientos a los organismos extranjeros y nacionales. El objetivo de este proyecto es lograr que las comunidades totonacas recuperen el control de los elementos culturales, como son la educación, la producción, la salud y las artes (Michaus, 1999).

XI. Bibliografía.

Arias Hernández, Rafael (Coord.)

Base Estadística Municipal del Estado de Veracruz, Xalapa, Ver., Universidad Veracruzana, (UV), 1994.

Blanco Rosas, José Luis

"La muerte de Quihuikolo. Territorialidad de tres municipios totonacos del siglo XX", en Chenaut, Victoria, *Procesos rurales e historia regional. Sierra y costa totonacas de Veracruz*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 1996.

Bonfil Batalla, Guillermo

La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos, Papeles de la Casa Chata, Año 2, Núm. 2, México, CIESAS, 1987.

Chenaut, Victoria

Aquéllos que vuelan, México, CIESAS, 1993.

----- *Procesos rurales e historia regional: Sierra y Costa totonacas de Veracruz*, México, CIESAS, 1996.

Consejo Estatal de Médicos Indígenas

Memoria, Xalapa-México, Instituto Nacional Indigenista (INI), 1998.

Chirinos Calero, Patricio

Memoria, 6 años de gobierno, tomo II, "Alcance regional de la obra de gobierno", Xalapa, Ver., Gobierno del estado de Veracruz, 1998.

García Ramos, Crencio

Algunos aspectos lingüísticos de la lengua totonaca, inédito, s.f.

Garma, Carlos

Totonacas, México, INI, Síntesis (Pueblos Indígenas de México), 1993.

Guadarrama Olivera, Mercedes

Rituales totonacos, en Urías Hermsillo, Margarita (Coord.), *Coxquihui, Chumatlán y Zozocolco de Hidalgo. Tres municipios totonacos del estado de Veracruz. Historia y realidad actual*, Xalapa, Ver., INI, 1984.

----- "El espacio y el tiempo sagrados en tres comunidades totonacas de la Sierra de Papantla", en Chenaut, Victoria, *Procesos rurales e historia regional: Sierra y Costa totonacas de Veracruz*, México, CIESAS, 1996.

----- "Notas para una descripción etnográfica de la Sierra de Papantla", en *Proyecto Casas de la Cultura en el Totonacapan*, Xalapa, Ver., UV, 1999.

Ichón, Alan

La religión de los totonacos de la Sierra, México, INI, 1973.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)

Anuario estadístico del estado de Veracruz, México, INEGI y Gobierno del estado de Veracruz, 1997.

----- *Conteo de Población y Vivienda 1995. Resultados Definitivos, Tabuladores Básicos*, México, 1997.

Instituto Nacional Indigenista (INI)

Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México, México, Subdirección de Investigación, Dirección de Investigación y Promoción Cultural, 1993.

Kelly, Isabel y Angel Palerm

The Tajin Totonac. Part. I. History, subsistence, shelter and technology, Washington, Institute of Social Anthropology Publication No. 13, 1952.

Martínez Alarcón, Juanita

"La familia totonaca", 1999, en Urías Hermosillo, Margarita (Coord.), *op. cit.*, 1984.

Michaus Paredes, Armando

"La religión totonaca", en Urías Hermosillo, Margarita (Coord.), *op. cit.*, 1984.

----- y Mercedes Guadarrama Olivera, *Un modelo etnográfico de trabajo comunitario. Las Casas de la Cultura en el Totonacapan*, Xalapa, Ver., UV, 1999.

Morales García, Gustavo y Guadalupe Toledo Olazcoaga

Contribución al estudio de la flora medicinal y medicina tradicional del municipio de Coxquihui, Ver., tesis, México, Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1987.

Nahmad, Salomón y Tania Carrasco (Coords.)

Perfil nacional de los pueblos indígenas de México, México, CIESAS, INI y Banco Mundial, 1999, www.unam.mx/ciesas

Ortiz Espejel, Benjamín

La cultura asediada: Espacio e historia en el Trópico Veracruzano (El caso del Totonacapan), México, CIESAS e IEAC, 1995.

Rodríguez Morril, Evelyn I.

Cambio y continuidad en el uso de los recursos entre los totonacas de la Costa del Golfo, tesis de licenciatura en antropología, Xalapa, Ver., UV, 1987.

Sahagún, Fray Bernardino de

Historia general de las cosas de Nueva España, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), Colección Cien de México, Introducción, paleografía, glosario y notas de Josefina García Quintanilla y Alfredo López Austin, 1989.

Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAP)

Veracruz en cifras. Sector agropecuario, forestal y pesquero, Anuario 1994 por municipio, Xalapa, Ver., SIVEAP, 1997.

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)

Catálogo Nacional de Proyectos Participantes en el V Fondo de Conversión Social 1997, Veracruz, s.f.

----- *Catálogo Nacional de Proyectos Participantes en el V Fondo de Conversión Social 1998*, Veracruz, s.f.

Urías Hermosillo, Margarita (Coord.)

Coxquihui, Chumatlán, y Zozocolco de Hidalgo: Tres municipios totonacos del estado de Veracruz. Historia y realidad actual, Xalapa, Ver., INI, 1984.

Velázquez, Emilia

Cuando los arrieros perdieron sus caminos: la conformación regional del Totonacapan, Zamora, Michoacán, Colegio de Michoacán (COLMICH), 1995.

Velázquez Ortiz, Flora

Información demográfica municipal del estado de Veracruz 1900-1990, Xalapa, IIESES, UV, 1991.